



2024

Informe sobre
el comercio y
el desarrollo

Repensar el desarrollo en la época del descontento

PANORAMA GENERAL



Naciones
Unidas



2024
Informe sobre
el comercio y
el desarrollo

Repensar el desarrollo en la época del descontento

PANORAMA GENERAL



Naciones
Unidas

Ginebra, 2024

© 2024, Naciones Unidas

La presente obra está disponible en libre acceso de conformidad con la licencia Creative Commons creada para las organizaciones intergubernamentales, disponible en <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/igo/>.

Las denominaciones empleadas en esta obra y la forma en que aparecen presentados los datos que figuran en sus mapas no implican, de parte de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.

La mención de cualquier empresa o proceso autorizado no implica el respaldo de las Naciones Unidas.

Quedan permitidas las fotocopias y las reproducciones de extractos debidamente citadas.

Esta publicación ha sido objeto de revisión editorial externa.

Publicación de las Naciones Unidas editada por la
Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

UNCTAD/TDR/2024 (Overview)



Índice

Prólogo Página iv

La globalización ha alcanzado un punto de inflexión Página vii



Página 1

La nueva normalidad,
de bajo crecimiento,
de la economía
mundial



Página 9

La estructura
cambiante del
comercio y las políticas
comerciales



Página 17

¿Los albores de
una economía de
servicios?



Página 23

La financiarización en
un nuevo ciclo de los
productos básicos



Página 31

El Sur Global y
su búsqueda de
financiación para el
desarrollo a largo
plazo





Prólogo

Si solo se tienen en cuenta los promedios globales, la economía mundial experimentó en 2024 lo que los expertos denominan un “aterrizaje suave”, ya que se controló la inflación sin causar una recesión. Si bien este es un logro importante, el *Informe sobre el comercio y el desarrollo 2024: Repensar el desarrollo en la época del descontento* muestra que la realidad es más matizada. Aunque algunas economías en desarrollo presentan un crecimiento prometedor, el panorama general en el Sur Global se caracteriza por un crecimiento económico débil, una exposición cada vez mayor a los choques globales y el riesgo de fragmentación del comercio.

Este informe prevé un incremento del producto interno bruto mundial del 2,7 % para 2024 y 2025, de manera que se encadenarían tres años por debajo del crecimiento tendencial del 3 % observado antes de la pandemia. Por regiones, Asia Meridional es la que crece con mayor dinamismo. Las trayectorias de las tres principales potencias de la economía mundial —China, Estados Unidos de América y Unión Europea— muestran una desaceleración o un debilitamiento del crecimiento. Pese a la vertiginosa revolución tecnológica, la aceleración de la actividad económica imprescindible para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible sigue sin lograrse en muchos países del Sur Global atrapados por la confluencia de elevadas cargas de la deuda, salidas de flujos financieros y de recursos, debilidad de la inversión y austeridad impuesta. Tan solo 1 de los 46 países menos adelantados cumple actualmente la meta de crecimiento anual del 7 % establecida en el marco de los objetivos mundiales.

En muchos sentidos, se está produciendo a escala global un nuevo deterioro del lento crecimiento de la “nueva normalidad” surgida tras la crisis financiera mundial hace más de 15 años. Sin embargo, importantes cambios geopolíticos y del pensamiento económico —como el retorno de la política industrial, las tendencias multipolares del comercio y las últimas innovaciones tecnológicas— indican que la propia globalización se encuentra en un punto de inflexión. Lo que aún no se sabe es si esto dará lugar a un paradigma mundial más favorable para los países en desarrollo y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

El presente informe trata de responder con claridad a ese interrogante. Los capítulos 1 y 2 contienen nuestro análisis de las principales tendencias de la economía mundial, el comercio internacional, los mercados financieros, los productos básicos y los flujos de capital. En los capítulos 3 y 4 se examina el actual cambio de rumbo de la globalización, caracterizado por la transformación de la estructura del comercio mundial, las innovaciones tecnológicas y el auge del comercio Sur-Sur. En el capítulo 5 se proponen ideas concretas para un sistema tributario internacional más justo y una arquitectura financiera mundial que proporcione a los países en desarrollo el espacio de políticas que necesitan para adaptarse a esta nueva era y prosperar.

El *Informe sobre el comercio y el desarrollo 2024* es un llamamiento a la acción que pone de manifiesto que, pese a los muchos retos que tenemos ante nosotros, también existen oportunidades manifiestas para un crecimiento per cápita sostenido del mundo en desarrollo, especialmente en los ámbitos de las energías renovables y los minerales esenciales, el comercio Sur-Sur y la utilización estratégica de políticas industriales de nueva generación. También es un llamamiento a los encargados de formular políticas, al mundo académico y a la sociedad civil para que entablen un diálogo crítico que permita encontrar soluciones que reduzcan la fragilidad y la volatilidad de nuestro *statu quo*. Y, sobre todo, el informe hace hincapié en que el futuro no es algo que nos ocurre, sino algo que creamos todos juntos. La globalización está cambiando de rumbo y debemos aprovechar ese viraje para encauzarla cuidadosa y deliberadamente hacia el desarrollo sostenible.



Rebeca Grynspan
Secretaria General de la UNCTAD





La globalización ha alcanzado un punto de inflexión

▼ Los cambios tecnológicos, geoeconómicos y geopolíticos convergen y sitúan a la globalización en un momento crítico, que representa un desafío para los países en desarrollo.

▼ Las presiones globales en las finanzas, el comercio y la deuda están dividiendo el mundo, lo que pone de relieve la necesidad de encontrar nuevas sendas de desarrollo.

La economía mundial, debilitada por las crisis y por el cambio climático, afronta cambios tecnológicos acelerados y de gran alcance en un momento de fragilidad geopolítica. ¿Cuál es la trascendencia de estas dinámicas para el desarrollo? ¿Cómo pueden responder mejor a ellas las economías del Sur Global?

El *Informe sobre el comercio y el desarrollo 2024* plantea que varios de los cambios en curso están llevando a la globalización a un punto de inflexión que entraña numerosos retos para los países en desarrollo. Las nuevas tecnologías que acompañan a la transición ecológica, la inteligencia artificial, la bioinformática y la innovación financiera anuncian la próxima ola de crecimiento mundial. Es probable que den lugar a un uso más generalizado de los materiales sintéticos y a líneas de montaje más baratas, y podrían transformar radicalmente la división mundial del trabajo y la competencia en el mercado. Además, las tensiones geopolíticas subyacentes a las decisiones en materia de comercio e inversión podrían acelerar la relocalización.

Un punto de inflexión no es algo nuevo. Hace 60 años, la UNCTAD se creó durante una época parecida de rápida transformación. En los decenios que siguieron a su nacimiento culminó el proceso de descolonización, se quebró el sistema de Bretton Woods de tipos de cambio fijos y controles de capitales, se intentó, a la postre sin éxito, diseñar un nuevo orden económico internacional y comenzó la revolución de la tecnología de la información y las comunicaciones. Todos y cada uno de esos factores determinaron de manera decisiva las trayectorias de desarrollo a disposición de las economías del Sur durante la evolución de la globalización impulsada por el comercio.

El viraje actual acentúa muchos de los problemas que aquejan desde hace tiempo a los países en desarrollo. Las presiones que se registran a nivel mundial en las finanzas, el comercio y la deuda están consolidando las divisiones en la economía mundial, lo que pone de relieve la gran importancia de encontrar sendas de desarrollo que lleven a un crecimiento equitativo y sostenible, impulsen la transición verde y generen una arquitectura financiera internacional propicia para el desarrollo.

También están surgiendo oportunidades, por ejemplo para que el Sur Global reformule sus necesidades y sus prioridades. En este informe se examinan cinco temas principales:

- A La nueva normalidad, de bajo crecimiento, de la economía mundial**
- B La estructura cambiante del comercio y las políticas comerciales**
- C ¿Los albores de una economía de servicios?**
- D La financierización en un nuevo ciclo de los productos básicos**
- E El Sur Glorbal y su búsqueda de financiación para el desarrollo a largo plazo**





©Shutterstock - ChameleonsEye

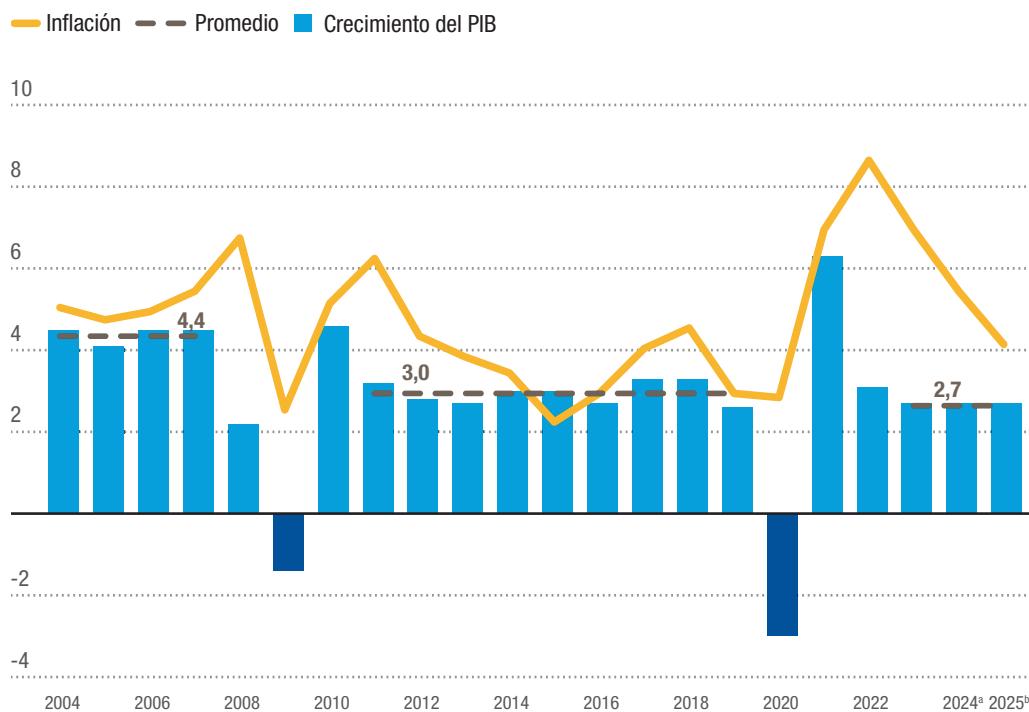
1

La nueva normalidad, de bajo crecimiento, de la economía mundial

En 2024 se produjeron varios acontecimientos económicos positivos. Aunque no desapareció, la inflación siguió descendiendo de manera constante tanto en las economías avanzadas como en las economías en desarrollo (figura 1). Las turbulencias que se produjeron en los mercados financieros en agosto causaron inquietud, pero no se extendieron al conjunto del sector financiero, aunque la incertidumbre persiste. Algunos países en desarrollo, como la India, Rwanda y Viet Nam, están creciendo a un ritmo acelerado. Otros, entre los que cabe citar a Bangladesh, Côte d'Ivoire e Indonesia, también registran una fuerte expansión. El comercio internacional y los flujos de capital netos han repuntado desde los mínimos observados después de la pandemia. Tras varios años de volatilidad elevada, los precios de los productos básicos han retrocedido, en parte, con respecto a sus máximos de 2022, aunque permanecen elevados en términos históricos.

➤ **Figura 1**
La disminución de las presiones inflacionistas ha acompañado a un crecimiento mediocre del producto mundial

Crecimiento del producto e inflación mundiales
(En porcentajes)



Fuente: Cálculos de la UNCTAD a partir del Modelo de Políticas Mundiales de las Naciones Unidas.

Notas: PIB: producto interno bruto. El crecimiento del producto se basa en el PIB a precios constantes de 2015 (tipos de cambio de mercado). Las líneas grises discontinuas representan las tasas de crecimiento anual medios de 2004-2007, 2011-2019 y 2023-2025. La inflación corresponde a un promedio ponderado de deflactores del PIB nacionales y regionales.

^a Estimación.

^b Proyección.

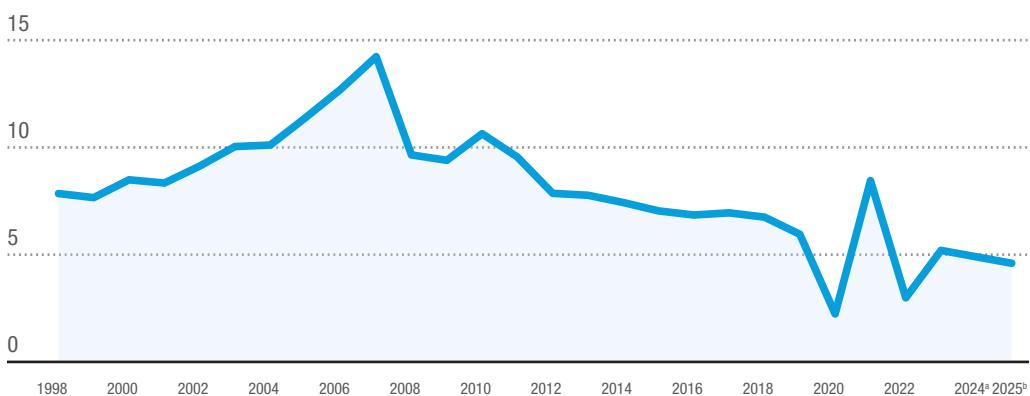
Sin embargo, bajo la superficie existen problemas graves. Se prevé un crecimiento mundial de tan solo un 2,7 % tanto para 2024 como para 2025, lo que apunta a un estancamiento. Es más, esta predicción refleja una desaceleración de las economías de China y los Estados Unidos de América y un crecimiento débil de la Unión Europea (figura 2).

Figura 2

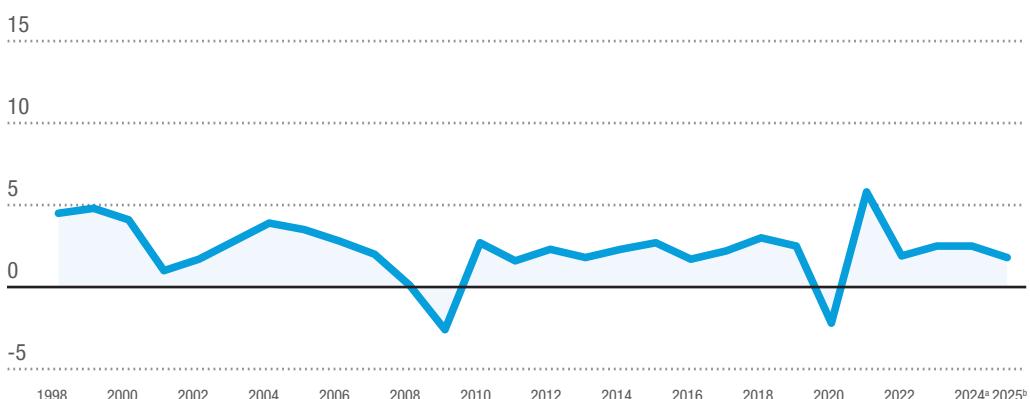
Las principales economías del mundo están estancadas o incluso se desaceleran

Crecimiento del PIB real de algunas economías
(En porcentajes)

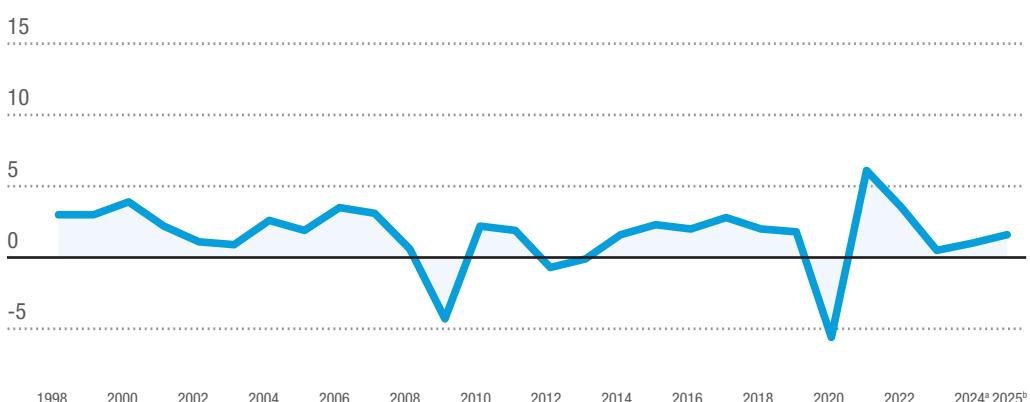
A. China



B. Estados Unidos



C. Unión Europea



Fuente: Cálculos de la UNCTAD a partir del Modelo de Políticas Mundiales de las Naciones Unidas.

Notas: Basado en el PIB a precios de 2015.

^a Estimación.

^b Proyección.

Las tasas de crecimiento mundiales de la “nueva normalidad” son insuficientes para que los países en desarrollo puedan hacer frente a los desafíos que tienen ante sí.

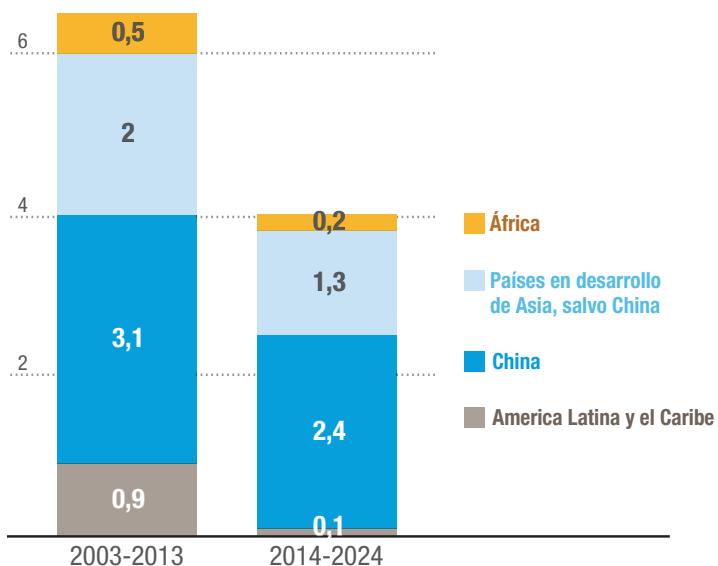
La débil trayectoria mundial refleja la erosión del potencial de crecimiento durante años de crisis y tasas de interés altas, especialmente acusada en el Sur Global. Mientras que las economías de los países en desarrollo crecieron, en promedio, un 6,6 % anual en el decenio 2003-2013, la tasa media del período 2014-2024 fue de tan solo un 4,1 %. Sin contar a China, las economías del Sur Global registraron, en promedio, un crecimiento anual del 2,8 % durante el último decenio.

Esta trayectoria significa que el crecimiento de la “nueva normalidad” se está consolidando a tasas insuficientes para que los países en desarrollo hagan frente a los desafíos económicos, sociales, de desarrollo y ambientales que tienen ante sí (figura 3).

Figura 3

Las crisis debilitaron el potencial de crecimiento en todo el Sur Global

Contribución al crecimiento económico del Sur Global de algunas economías y grupos
(En porcentajes)



Fuente: Cálculos de la UNCTAD a partir del Modelo de Políticas Mundiales de las Naciones Unidas.

Notas: Los datos reflejan las tasas de crecimiento anual medios de los dos períodos analizados. “Sur Global” se refiere al grupo de economías en desarrollo de la clasificación de la UNCTAD.

Un aspecto especialmente preocupante de la coyuntura mundial es la dinámica de la deuda del Sur Global. La combinación de tasas de interés elevadas en las economías avanzadas y depreciaciones de las monedas de los países en desarrollo reduce la flexibilidad de las políticas y eleva el costo del servicio de la deuda en moneda extranjera. Esto aumenta la presión fiscal y los riesgos para la estabilidad financiera (figura 4).



Figura 4

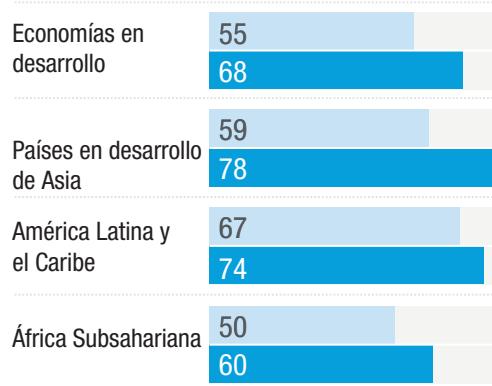
Incrementos significativos de los niveles de deuda pública tras el choque de la pandemia de COVID-19

Deuda bruta del gobierno general

(En porcentajes del PIB)

A. Regiones en desarrollo

■ 2019 ■ 2023



B. Algunos países

■ 2019 ■ 2023



Fuente: International Monetary Fund (2024). *World Economic Outlook*. Abril.

Notas: COVID-19: enfermedad por coronavirus. “Gobierno general” se refiere a los gobiernos central, estatal y local, así como a los fondos de seguridad social controlados por estas entidades. Estimaciones para 2023.

Otro aspecto que suscita inquietud es que las elevadas ratios de deuda pública de muchas economías —una de las señas de identidad de la nueva normalidad pospandémica— agravan el riesgo de un retorno a la austeridad como directriz de política. En el mundo en desarrollo, los niveles de deuda pública se han disparado 15 puntos porcentuales en cuatro años. Muchas economías en desarrollo destinan una proporción cada vez mayor de los ingresos que generan con sus exportaciones al servicio de la deuda, lo que pone de relieve la urgente necesidad de reformar la arquitectura internacional de la deuda.

▼
 Igualmente preocupante resulta la manera en que las elevadas ratios de deuda pública de muchas economías han acentuado el riesgo de un retorno a la austeridad.

Los aspectos macroeconómicos del descontento de los consumidores

▼
La escalada de la inflación después de la pandemia se debió, en gran medida, a problemas de oferta derivados de cuellos de botella globales y de monopolios sectoriales.

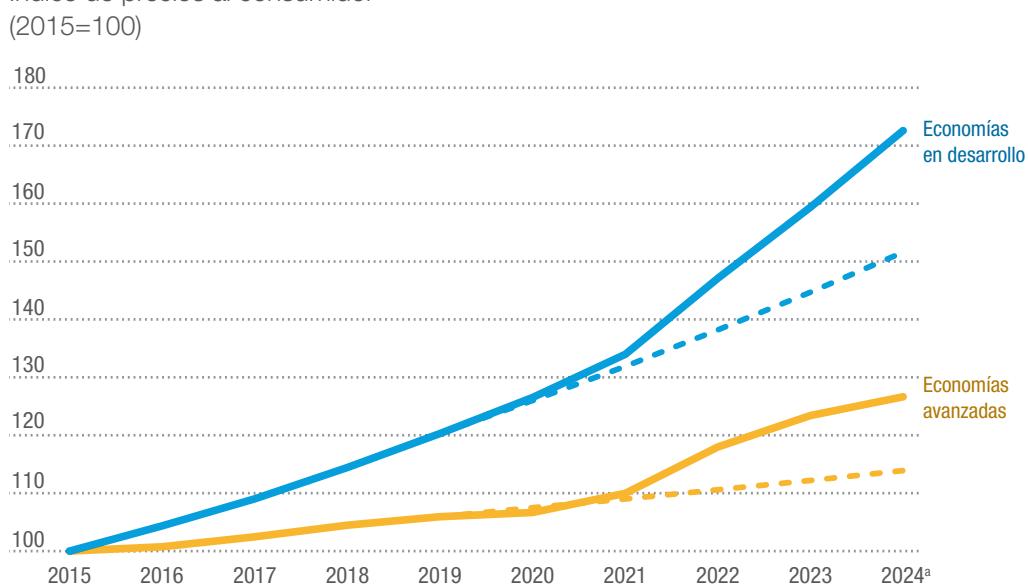
El repunte de la inflación tras la pandemia obedeció, en gran parte, a un problema de oferta causado por cuellos de botella en las cadenas globales de valor y por el excesivo poder oligopólico en determinados sectores, en particular en los de productos básicos agrícolas y energéticos. La posterior utilización excesiva del endurecimiento de la política monetaria como principal herramienta de política para reducir la inflación hasta las tasas objetivo, sobre todo en las economías avanzadas, ha causado dificultades innecesariamente onerosas tanto a nivel interno como en el ámbito internacional.

Como consecuencia de ello, la recuperación pos-COVID-19 se ha visto ensombrecida por el descontento generalizado. Las subidas de los precios de consumo y de los costos del crédito han mermado el ingreso disponible de los hogares, de manera que en muchos países el gasto en consumo se ha situado por debajo de los niveles previos a la pandemia (figura 5). La pérdida de empleos gratificantes en el sector manufacturero y la percepción de que esos puestos de trabajo no existirán en el futuro (figura 6) contribuyen a una sensación más general de precariedad económica. En muchas economías avanzadas, esto agrava la fragilidad interna y contribuye a los riesgos de fragmentación en el plano internacional.

► **Figura 5**

El repunte de los precios de consumo ha erosionado el poder adquisitivo tanto en los países desarrollados como en las economías en desarrollo

Índice de precios al consumidor (2015=100)



Fuente: UNCTAD, a partir de datos de International Monetary Fund (2024). *World Economic Outlook*. Abril.

Nota: Las líneas discontinuas corresponden a estimaciones basadas en tendencias observadas en el período previo a la pandemia (2015-2019). Los datos agregados de las economías avanzadas y en desarrollo se han calculado utilizando medias geométricas.

^a Estimación.

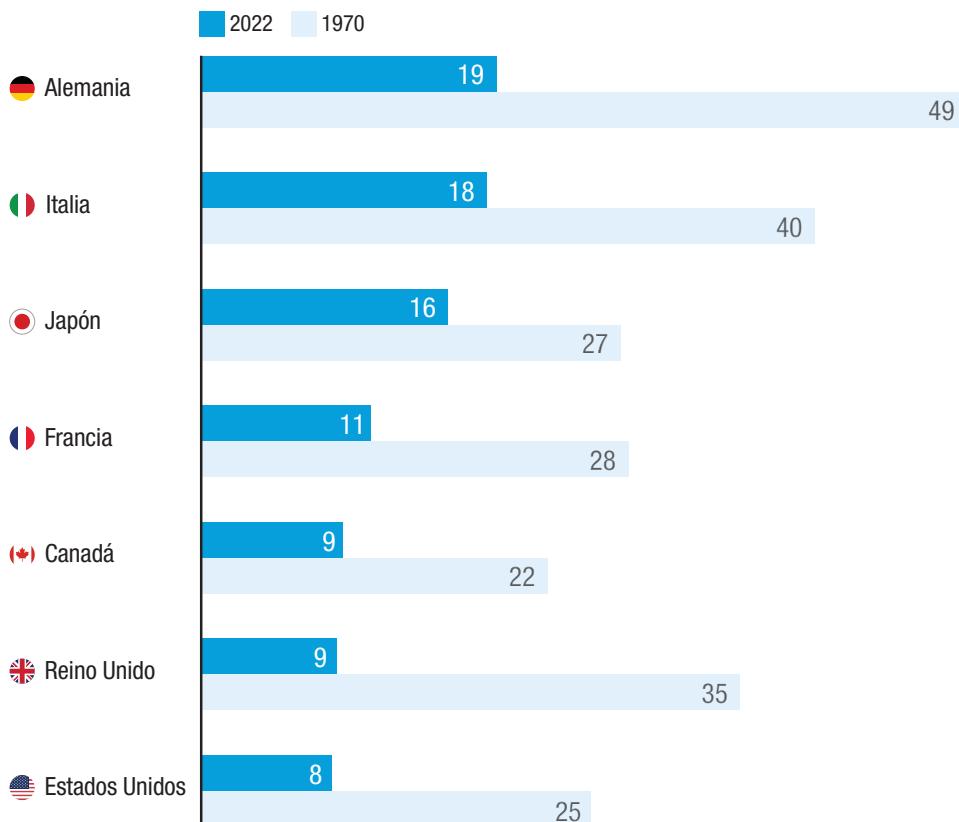
▼
Las nuevas políticas industriales y comerciales constituyen una respuesta política al descontento público con las consecuencias de la globalización.

Las tensiones comerciales, el proteccionismo, la relocalización y la securitización de las cadenas de suministro se han convertido en señas de identidad del comercio internacional en el último decenio. En parte, estas medidas se deben a la competencia y las fricciones entre las principales potencias económicas, pero las nuevas políticas industriales y comerciales también constituyen una respuesta política al descontento público con las consecuencias de la globalización.

Figura 6

Los trabajadores de los países avanzados contaron durante mucho tiempo con tener empleos estables, pero muchos ya no los encuentran en el sector manufacturero

Proporción del empleo en el sector manufacturero sobre el empleo total en algunos países desarrollados
(En porcentajes)



Fuente: UNCTAD, a partir de datos de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos y la Oficina de Estadísticas Laborales de los Estados Unidos.

Pese a que la política industrial ha vuelto a la agenda de las economías avanzadas, sigue estando mal vista como instrumento de política en las economías en desarrollo, puesto que se parte de la premisa de que los riesgos superan a los beneficios cuando se trata de países que no cuentan con un marco institucional adecuado. No obstante, varios casos de éxito de desarrollo indican que, aunque las políticas industriales generan indefectiblemente riesgos, también propician mejoras en las estructuras de gobernanza y los marcos regulatorios.

En el contexto actual, las nuevas políticas industriales han de poder adaptarse a las restricciones externas, y deben ampliarse para englobar a todos los sectores económicos, incluidos los servicios. A escala internacional, esto requiere una mayor coordinación de las políticas, en particular las climáticas. La disminución de los riesgos climáticos tendría una serie de efectos positivos, entre los que destaca la reducción de las presiones inflacionistas generadas por los fenómenos meteorológicos extremos y los costos de la mitigación del cambio climático. Sin embargo, las cuestiones geopolíticas han relegado las preocupaciones ambientales y las políticas económicas progresistas de la lista de prioridades de muchos Gobiernos. Así las cosas, las instituciones multilaterales son clave para promover una mejor coordinación de las políticas entre las economías avanzadas y en desarrollo.

▼
Las políticas industriales modernas han de abordar los factores ambientales, demográficos, financieros y tecnológicos que determinan la evolución del crecimiento y el comercio.

ENFOQUE EN LAS POLÍTICAS

En resumen, la evolución de la economía mundial en 2024 pone de relieve tres prioridades fundamentales en materia de políticas:

- ▶ **Invertir las tendencias de aumento de la desigualdad de los ingresos, estancamiento de los salarios reales y crecimiento sin empleo en las economías en desarrollo.** Esto requiere políticas eficaces de diversificación estructural, fortalecer las capacidades y el papel rector de los Estados, compromisos concretos con la protección social y estrategias de crecimiento inclusivo.
- ▶ **Existe el riesgo de que la orientación excesivamente restrictiva de la política monetaria, en particular en las principales economías avanzadas, acentúe el descontento, tanto en esas economías como en el exterior.** En un momento en el que los niveles de endeudamiento sitúan a los países en posiciones precarias, la UNCTAD ha presentado propuestas transformadoras para contribuir a reducir los costos del financiamiento y la vulnerabilidad de la deuda soberana en los países en desarrollo.
- ▶ **De cara al futuro, un tratamiento más gradual de la inflación y el uso de una mayor variedad de instrumentos de políticas de estabilización de precios concederían más tiempo para que el crecimiento de la demanda estimule la inversión.** El consiguiente aumento de la capacidad productiva en el sector de los bienes contribuiría, a su vez, a aliviar las presiones inflacionistas a mediano plazo.

Sendas hacia nuevas estrategias de desarrollo

La actual dinámica de crecimiento coincide con una transformación tecnológica acelerada, lo que indica que es posible que estemos ante una transición hacia una nueva ola de crecimiento mundial.

La política industrial es necesaria porque los mercados no pueden generar por sí solos los cambios estructurales que se precisan.

La actual dinámica del crecimiento coincide con una transformación tecnológica acelerada, lo que indica que es posible que estemos ante una transición a una nueva ola de crecimiento mundial. Muy probablemente, esta marcará el rumbo del desarrollo en muchas economías a largo plazo. Las estrategias para dar respuesta a estos cambios deberían tener en cuenta los tres conjuntos de factores que se indican a continuación.

Primero, y como factor positivo, una nueva ola de crecimiento casi siempre incrementa la demanda de exportaciones de los países en desarrollo. Este potencial se aprecia ya en la creciente demanda de minerales esenciales y materiales escasos generada por el giro hacia los vehículos eléctricos.

Segundo, en episodios anteriores, la mayor productividad de los sectores nuevos se tradujo en un aumento de los salarios en las economías desarrolladas y expulsó a los sectores menos productivos a otros países en busca de costos salariales más bajos. Sin embargo, de ahora en adelante es improbable que la mano de obra de bajo costo sea un criterio determinante para la inversión extranjera. Es posible que las nuevas tecnologías causen perturbaciones en los mercados actuales, lo que afectaría a los flujos comerciales y a la estabilidad económica. La dependencia de los minerales esenciales y los materiales escasos agudiza estos riesgos.

Tercero, las fluctuaciones de la demanda, los problemas en las cadenas de suministro y los factores geopolíticos podrían causar una considerable volatilidad de los precios de las tecnologías energéticas y los modos de transporte nuevos. A medida que las tecnologías evolucionen, los cambios en la dinámica de poder mundial y las balanzas comerciales pueden afectar a las relaciones de intercambio.

Los acuerdos y mecanismos internacionales serán importantes para afrontar los complejos desafíos de la transformación energética. Para lograr una diversificación económica sostenible y, al mismo tiempo, alcanzar los objetivos del Acuerdo de París sobre el cambio climático se necesita una rápida eliminación progresiva de los combustibles fósiles, aunque la elevada rentabilidad de estos y el mantenimiento de las subvenciones ponen en peligro la transición verde.

Adoptar un enfoque estratégico respecto de las políticas industriales modernas es clave para un paradigma de desarrollo con conciencia climática. Dada la actual dinámica del comercio mundial, de la inversión y de la tecnología, ese enfoque debería ir más allá de la industrialización en sí misma y tener en cuenta la interrelación cada vez más importante entre los factores ambientales, demográficos, financieros y tecnológicos que afectan al crecimiento económico, al comercio y a las cadenas mundiales de suministro.



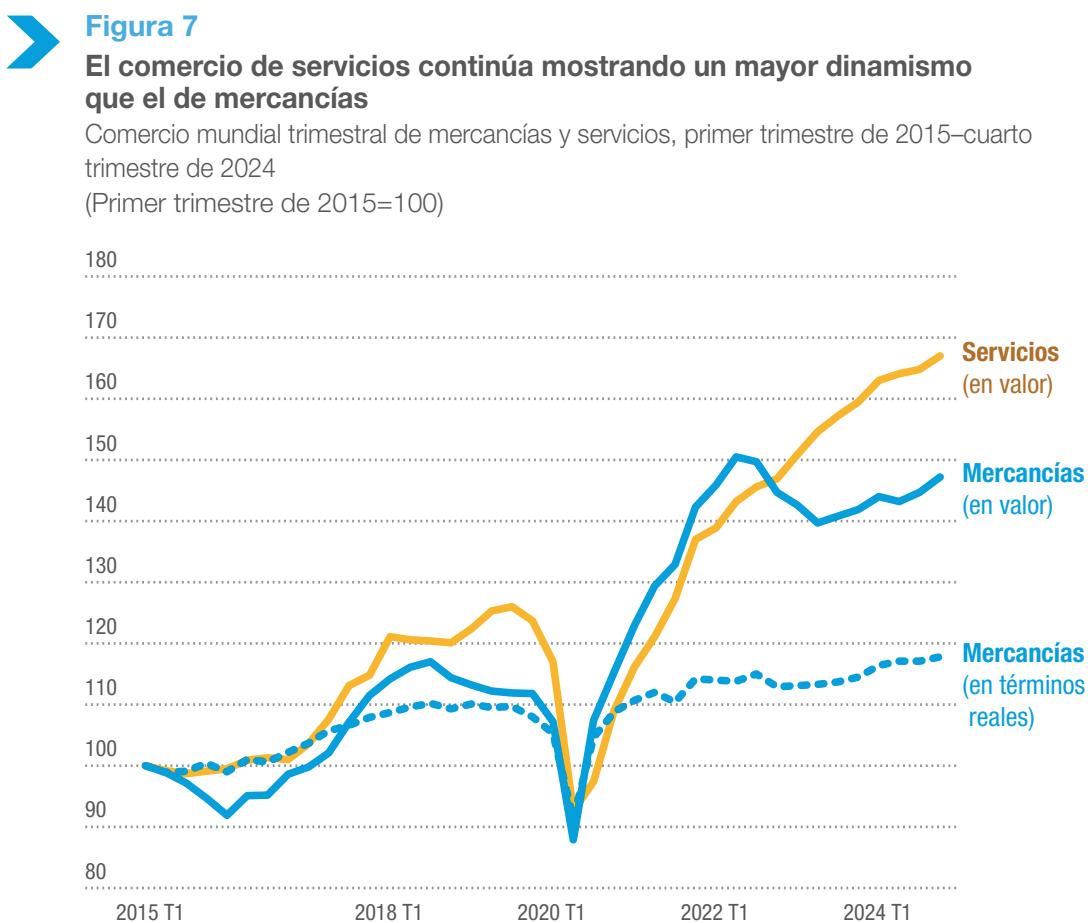
©Shutterstock Donatas Dabravolskis

2

La estructura cambiante del comercio y las políticas comerciales

El comercio mundial se está transformando debido a las prioridades nacionales, los compromisos climáticos y la evolución de las políticas industriales. Tras su estancamiento en 2023, se prevé que el comercio internacional de bienes y servicios registre un repunte próximo al 2 % en términos reales en 2024.

Esta recuperación obedece fundamentalmente a la reactivación del comercio de mercancías, que representa el 75 % de los flujos comerciales brutos totales. No obstante, el comercio de servicios continúa mostrando un mayor dinamismo que el de bienes, con un fuerte crecimiento del 5 % (figura 7). Los componentes del transporte y los viajes registraron tasas de expansión de dos dígitos en el primer trimestre de 2024, mientras que la tasa correspondiente a otros servicios comerciales se aproximó al 5 %.



Fuente: Cálculos de la UNCTAD a partir de datos procedentes de la base UNCTADstat.

Notas: T1: primer trimestre. Todas las series están desestacionalizadas. Estimaciones a partir de las previsiones inmediatas de la UNCTAD para los trimestres segundo a cuarto de 2024.

En conjunto, sin embargo, a finales de 2024 se producirá una ralentización del comercio mundial. Según las proyecciones, las restricciones del comercio y las estrategias industriales orientadas al interior, sobre todo en las economías más importantes, afectarán al comercio de bienes intermedios y finales. Los factores estructurales también desempeñan un papel en la desaceleración del comercio y se entienden mejor cuando se analiza el contexto general.

La ralentización mundial del comercio

En general, aunque el comercio mundial ha seguido aumentando en valores absolutos, su crecimiento con respecto al PIB global se ha estancado desde la crisis financiera mundial de 2008-2009. Entre 1995 y 2007, el comercio creció a un ritmo que duplicaba el del PIB global, pero la participación del comercio mundial en el PIB alcanzó un máximo del 25 % en 2008 y ha permanecido estancada o se ha reducido desde entonces. Esta ralentización refleja tanto los efectos de la crisis financiera como la fragmentación económica más general.

Los cambios en la dinámica global, unidos a las perturbaciones del comercio en 2020 y 2021, han agravado las dificultades económicas de los países de ingreso bajo y mediano, muchos de los cuales dependen en gran medida del comercio para su crecimiento económico. Numerosos países exportadores de productos básicos experimentan los efectos de la “reprimarización”. En muchas economías cuya transición hacia los sectores no extractivos ha quedado paralizada, la caída del empleo en el sector manufacturero y el aumento de la informalidad limitan el alcance de la transformación estructural (figuras 9 y 10).

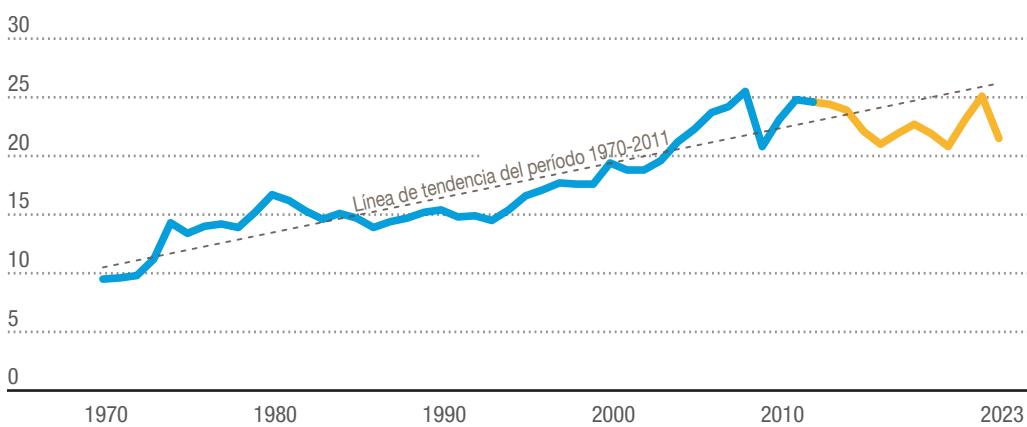
También entran en juego otros factores, como puso de manifiesto el cambio de rumbo del comercio internacional en 2023. Aunque el comercio mundial se ha ido estabilizando progresivamente en relación con el PIB global (figura 8), en 2023 tuvo lugar un acontecimiento sin precedentes: el comercio de mercancías se contrajo al mismo tiempo que la actividad económica mundial aumentaba. Los episodios de contracción del comercio son infrecuentes, pero no inauditos. En más de 40 años, el comercio mundial solo ha disminuido en dos ocasiones, en 2009 y en 2020. Sin embargo, en ambos casos también se redujo el producto bruto mundial.

▼
Los cambios en la dinámica global, unidos a las perturbaciones del comercio, han agravado las dificultades económicas de los países de ingreso bajo y mediano.

Figura 8

En la quinta ola de crecimiento se produjo un rápido aumento de las exportaciones, pero el comercio mundial ha ido estabilizándose

Participación del comercio mundial en el PIB global
(En porcentajes)



Fuente: Cálculos de la UNCTAD a partir de datos procedentes de la base UNCTADstat.

▼
Las estrategias de desarrollo para la diversificación estructural deberían estar dirigidas a las manufacturas y los servicios, incluidos los no comercializables.

En cambio, en 2023 se produjo una desaceleración estructural del comercio mundial de mercancías, mientras que el comercio de servicios aumentó un 5 % en términos reales, lo que pone de manifiesto la creciente importancia del comercio internacional de servicios. La participación de los servicios en el comercio mundial alcanzó casi un 25 % del total en 2023 y se prevé que continúe incrementándose, lo que ha generado expectativas de que los servicios internacionales se conviertan en un nuevo motor del crecimiento.

Sin embargo, esas esperanzas son prematuros, ya que es poco probable que el comercio de servicios pueda llegar a ser, por sí solo, el principal factor impulsor del desarrollo. Al mismo tiempo, cada vez se reconoce de manera más generalizada que para mejorar la productividad y crear empleo de calidad en sectores que absorban mano de obra se necesita un conjunto de estrategias de diversificación estructural. Esas estrategias deberían estar dirigidas tanto a las manufacturas como a los servicios, incluidos los que no se comercian internacionalmente.

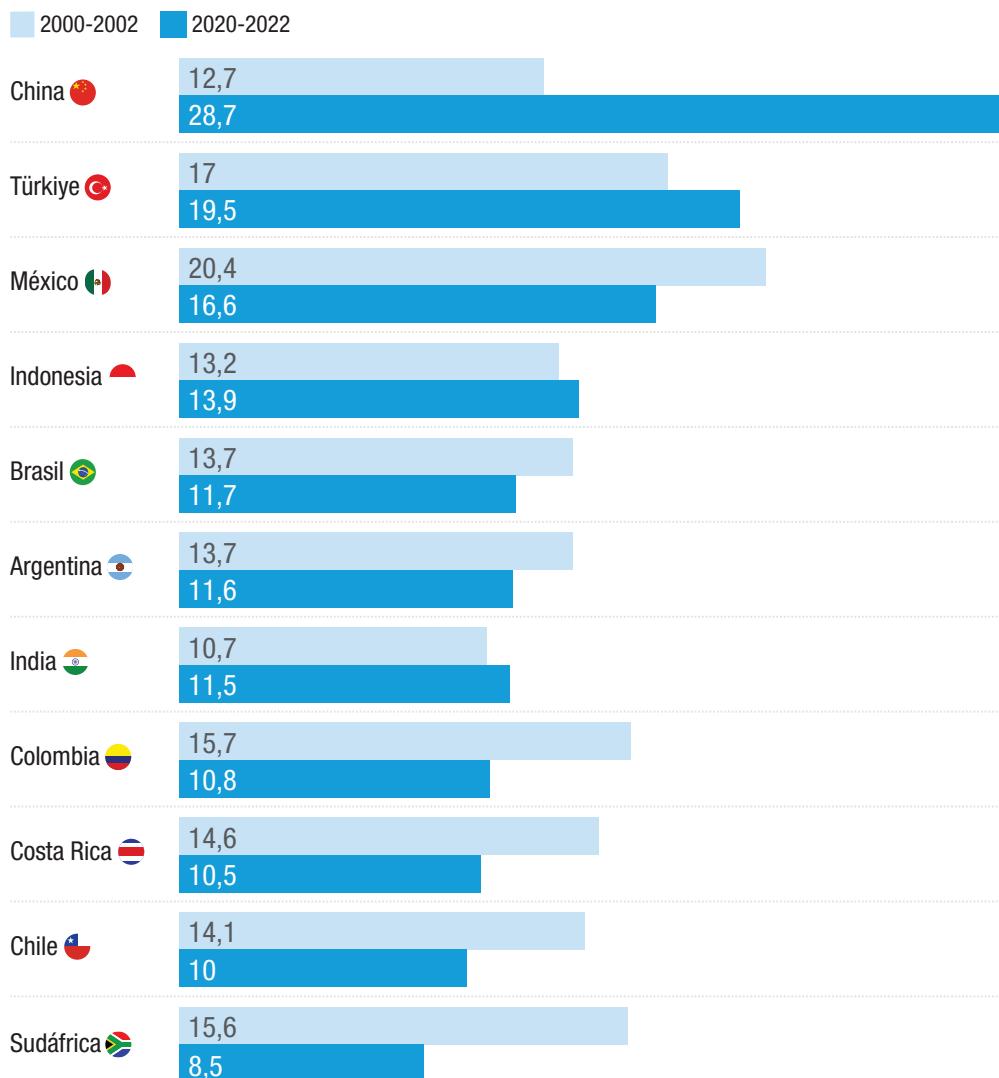


Figura 9

En muchos casos, el empleo en el sector manufacturero se ha reducido en los países en desarrollo durante los dos últimos decenios

Proporción del empleo en el sector manufacturero con respecto al empleo total en algunos países en desarrollo

(En porcentajes)



Fuente: UNCTAD, a partir de datos de la Base de Datos Mundial de Indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas.

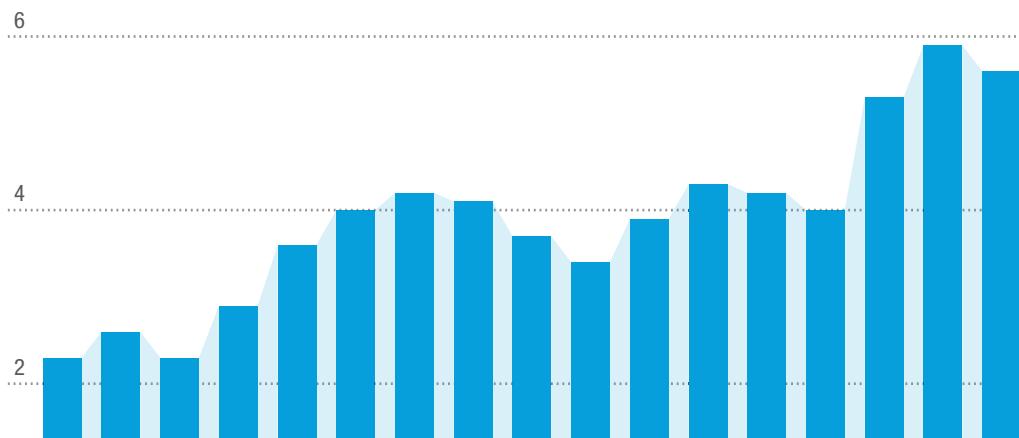


Figura 10

La falta de una transformación estructural ha causado un aumento de la informalidad y ha debilitado la capacidad productiva

Índice de capacidad productiva de algunos grupos de países

■ África ■ América Latina y el Caribe ■ Países en desarrollo de Asia y Oceanía



Fuente: Base de datos UNCTADstat.

Notas: BRICS: Brasil, Federación de Rusia, India, China y Sudáfrica. Cambios estructurales en algunos países. "Cambio estructural" se refiere al desplazamiento de mano de obra y otros recursos productivos de actividades económicas poco productivas a otras con una elevada productividad. Esta transformación se refleja actualmente en la complejidad y variedad de las exportaciones, la intensidad del capital fijo y la proporción correspondiente a la producción manufacturera y los servicios en el PIB total. Las cifras más elevadas indican un mayor grado de complejidad y desarrollo de una economía.

De cara al futuro, es poco probable que el comercio mundial experimente una fuerte reactivación

La ralentización a largo plazo del comercio mundial de mercancías, unida a los avances tecnológicos, obliga a reevaluar las sendas de desarrollo tradicionales. Cada vez resulta más obvio que el modelo de crecimiento que se basa en las exportaciones de manufacturas para crear empleo, mejorar la productividad y dinamizar la transformación económica tiene limitaciones en el caso de algunas economías en desarrollo.

Este cambio del panorama pone de relieve la necesidad de aplicar un enfoque más amplio en las estrategias de desarrollo. Las autoridades decisorias deberían reconsiderar qué componentes son clave para adaptarse a la reconfiguración del comercio mundial y al impacto de las nuevas tecnologías. El cambio de rumbo del comercio mundial también acentúa los riesgos geopolíticos, ya que los países deben desenvolverse en un entorno internacional más incierto y competitivo.

▼
Cada vez resulta más obvio que el modelo de crecimiento basado en las exportaciones de manufacturas tiene limitaciones en el caso de algunas economías en desarrollo.



ENFOQUE EN LAS POLÍTICAS

La dinámica del comercio mundial brinda a los países en desarrollo oportunidades para negociar acuerdos comerciales y de financiamiento favorables.

El aumento del proteccionismo y la securitización del comercio plantean riesgos para las economías en desarrollo que necesitan acceder a los mercados mundiales.

- **Para afrontar los desafíos que plantea un sistema comercial fragmentado** se necesitan respuestas de política coordinadas a escala tanto nacional como internacional.
- **Los países en desarrollo tendrán que utilizar el espacio de políticas para reforzar sus industrias nacionales y reducir su vulnerabilidad a los choques económicos mundiales.** Fomentar la actividad manufacturera e invertir en energía renovable podría ayudar a reducir la dependencia de los combustibles fósiles importados y a lograr la sostenibilidad financiera. Estas políticas deben contar con el respaldo de acuerdos internacionales que prevengan conflictos comerciales y garanticen el acceso a los mercados globales y al financiamiento.
- **La dinámica del comercio mundial puede ofrecer a los países en desarrollo oportunidades para negociar acuerdos comerciales y de financiamiento favorables.** El comercio Sur-Sur (entre países en desarrollo) se duplicó con creces entre 2007 y 2023 (figura 11). Esta trayectoria brinda a los países en desarrollo oportunidades para reducir su dependencia de sus socios comerciales tradicionales e intensificar la integración económica regional.

Sin embargo, el viraje hacia un mayor regionalismo y la priorización de los intereses nacionales también entrañan riesgos para las economías en desarrollo, especialmente para aquellas cuyas exportaciones dependen del acceso a los mercados globales. El auge de las políticas proteccionistas en las economías avanzadas, unido al potencial de conflictos comerciales y perturbaciones de las cadenas de suministro, podría socavar los esfuerzos de los países en desarrollo para industrializarse, diversificar sus economías y mantener la sostenibilidad financiera.

Instituciones multilaterales como la Organización Mundial del Comercio deben contribuir de manera fundamental a gestionar los riesgos de fragmentación comercial y garantizar la participación de los países en desarrollo en la determinación del futuro del sistema comercial mundial. Los esfuerzos para reformar las normas de la Organización Mundial del Comercio sobre subvenciones a la industria y barreras comerciales, así como las iniciativas destinadas a apoyar el comercio Sur-Sur serán cruciales para atenuar los efectos negativos. Mediante alianzas comerciales regionales y políticas industriales estratégicas, las economías en desarrollo pueden manejar los riesgos y construir economías más resilientes y diversificadas.

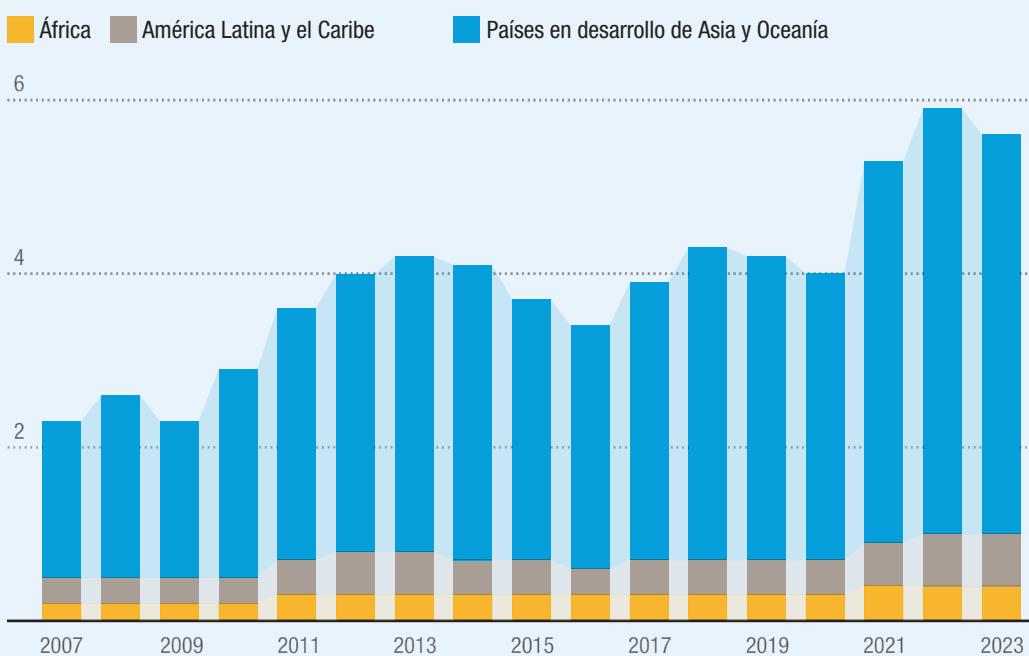


Figura 11

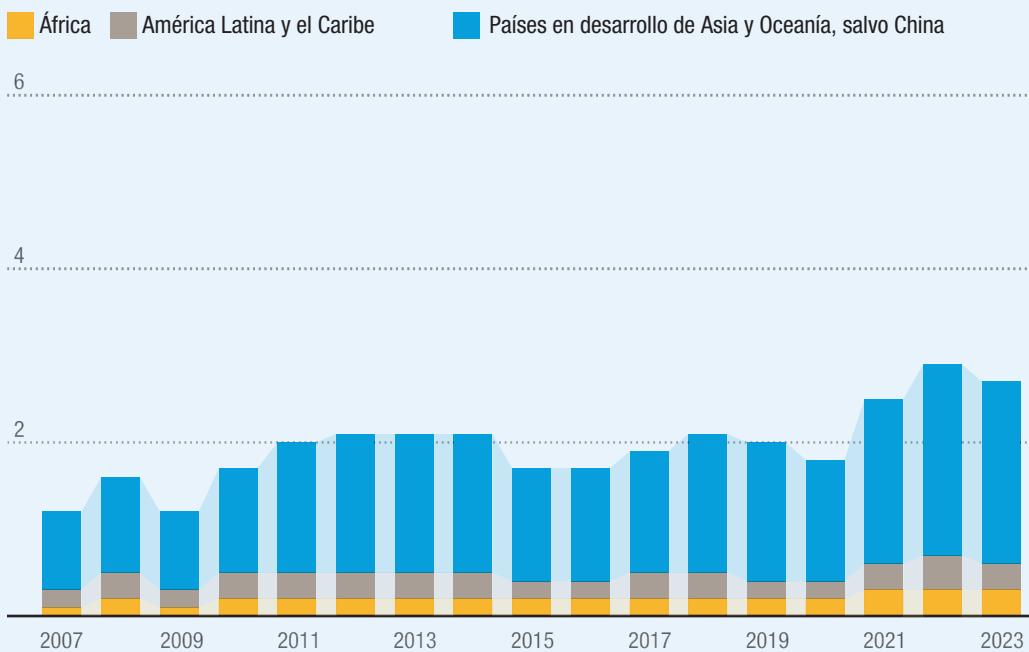
El comercio Sur-Sur se duplicó con creces entre 2007 y 2023

Comercio de mercancías del Sur Global, por región
(En billones de dólares de los Estados Unidos)

A. Comercio Sur-Sur



B. Comercio Sur-Sur, salvo China



Fuente: Base de datos UNCTADstat.

Nota: El comercio de mercancías se presenta como promedio de las exportaciones e importaciones de la región.





©Shutterstock_gvn5037

3

¿Los albores de una economía de servicios?

Aunque el sector manufacturero continúa siendo un importante pilar de las economías, su eficacia como motor de la estrategia de crecimiento de los países en desarrollo está disminuyendo (figura 12). Esto se debe fundamentalmente a que la ventaja comparativa de la mano de obra menos calificada y más barata ya no es compatible con la producción intensiva en capital y mano de obra calificada del sector manufacturero moderno. Asimismo, la industrialización está sometida a un creciente escrutinio por su gran huella ecológica y su contribución al cambio climático.

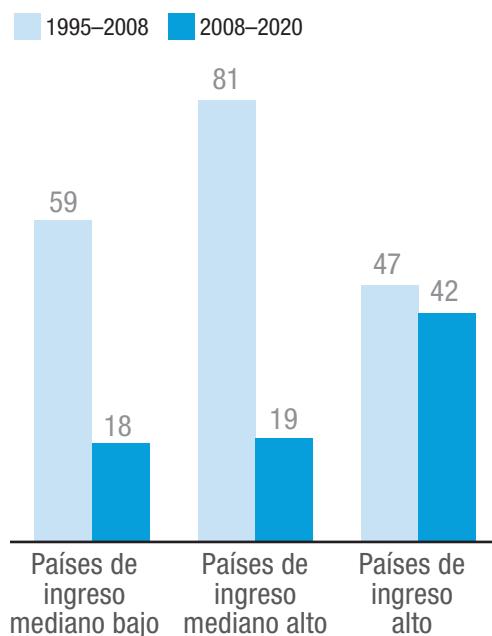


Figura 12

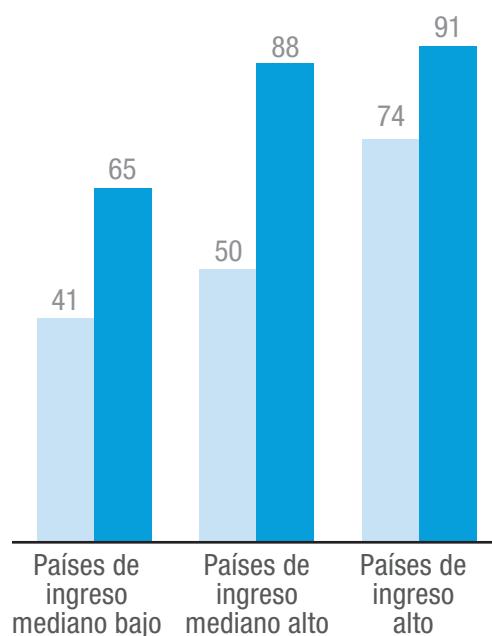
El crecimiento impulsado por las exportaciones de manufacturas disminuye, mientras que el impulsado por las exportaciones de servicios se dispara

Proporción de países que experimentan un crecimiento impulsado por las exportaciones de manufacturas y/o servicios en algunos grupos de ingresos
(En porcentajes)

A. Manufacturas



B. Servicios



Fuente: Baldwin RE (2024). Is export-led development even possible anymore? Blog Factful Friday, 7 de junio. Disponible en <https://www.linkedin.com/pulse/export-led-development-even-possible-anymore-richard-baldwin-nusge/>.

Notas: Esta figura muestra el porcentaje de países de cada grupo de ingresos que experimentaron un crecimiento impulsado por las exportaciones en el sector manufacturero o el de servicios durante los dos períodos considerados. Se considera que un país tiene un crecimiento impulsado por las exportaciones en uno de los dos sectores si el valor agregado de las exportaciones del sector crece más rápido que el PIB. Un país puede registrar ambos tipos de crecimiento impulsado por las exportaciones de manera simultánea. Para calcular el crecimiento impulsado por las exportaciones de servicios solo se tiene en cuenta el comercio de servicios posibilitados por las tecnologías de la información y las comunicaciones y se excluyen el transporte y el turismo. El grupo de países de ingreso mediano bajo comprende 17 economías, el de países de ingreso mediano alto, 16, y el de países de ingreso alto, 43.

▼
En 2023, los países en desarrollo generaban menos del 30 % de los ingresos de exportación de servicios y el 44 % de los ingresos de exportación de mercancías.

Encontrar una nueva vía de desarrollo no será fácil; es probable que la incipiente economía de servicios y el creciente papel de los activos intangibles en la inversión magnifiquen las asimetrías Norte-Sur. En términos agregados, los países en desarrollo generan menos del 30 % de los ingresos de exportación de servicios y el 44 % de los ingresos de exportación de mercancías del mundo. El desplazamiento de los proyectos de inversión hacia el sector servicios puede acentuar las barreras estructurales para la integración económica del Sur Global (figura 13).



Figura 13

El desplazamiento hacia los servicios de los flujos de inversión puede acentuar las barreras estructurales

Estructura de la inversión extranjera directa, por sector

(En porcentajes del número total de proyectos transfronterizos de nueva planta)



Fuente: UNCTAD, a partir de información de la base de datos FDI Markets del *Financial Times*.

Notas: El análisis sectorial se basa en la variable “Actividad empresarial”. Esto significa que “Servicios” incluye las actividades de servicios de sectores manufactureros tradicionales (como los concesionarios de los fabricantes de automóviles). “Manufacturas” se corresponde con la clasificación de la base de datos. “Otras actividades distintas de los servicios” incluye varias actividades que normalmente se clasifican como servicios, pero que se caracterizan por un uso intensivo de activos físicos; comprende las siguientes categorías: construcción, electricidad, extracción e infraestructura. “Servicios” incluye el resto de las actividades empresariales (relacionadas con los servicios). La actividad empresarial “TIC e infraestructura de Internet” se dividió en infraestructura de Internet, que se asignó a “Otras actividades distintas de los servicios”, y el resto de los servicios de TIC, que se asignaron a “Servicios”.



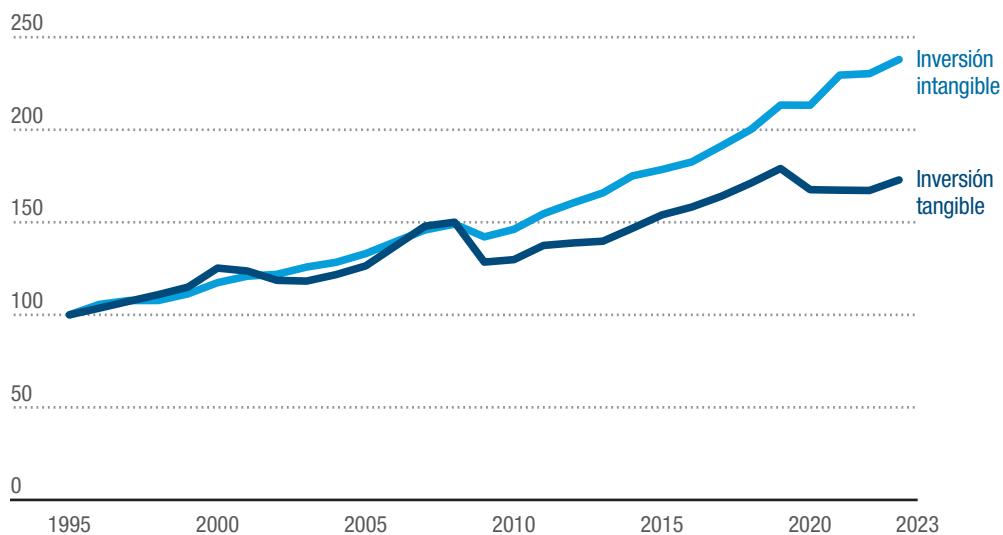
Las estadísticas comerciales convencionales pasan por alto las exportaciones de servicios intangibles a través de las cadenas globales de valor. Esto causa una subestimación de las exportaciones de las economías avanzadas y desequilibra las balanzas comerciales con los países en desarrollo. Los activos intangibles, como las marcas, los diseños, las tecnologías patentadas y el conocimiento de la cadena de suministro, son cada vez más el factor determinante del éxito de las empresas en las cadenas globales de valor, lo que puede dar lugar a una producción "sin fábrica" en la que las empresas no poseen la actividad manufacturera, sino que controlan el diseño y la comercialización. Durante los últimos 15 años, la inversión en activos intangibles, como los programas informáticos y los datos, se ha disparado, con una tasa de crecimiento que triplica la de los activos físicos, y en 2023 alcanzó los 6,9 billones de dólares. La inversión en activos tangibles aumentó hasta los 4,7 billones de dólares (figura 14).



Figura 14

La capacidad de las empresas de liderar las cadenas globales de valor y beneficiarse de ellas depende cada vez más de los activos intangibles

Inversión tangible e intangible total
(1995=100)



Fuente: World Intellectual Property Organization and Luiss Business School (2024). *World Intangible Investment Highlights*.

▼
La concentración del mercado en el comercio de servicios creativos pone de relieve el dominio de las empresas de los países avanzados.

La concentración del mercado en el comercio de servicios creativos pone de relieve el dominio de las empresas de los países avanzados. En 2022, los servicios creativos estaban valorados en 1,4 billones de dólares y los países desarrollados generaban el 80 % de las exportaciones, pese a representar menos del 60 % de la economía mundial. Esta concentración también se observa en la distribución geográfica de las empresas multinacionales que prestan servicios internacionales. En 2022, el 70 % de las sedes de estas empresas multinacionales estaban ubicadas en regiones avanzadas y sus ingresos sumaban casi 35 billones de dólares, cinco veces el valor del comercio de servicios (figura 15).

Figura 15

Las sedes de las principales empresas multinacionales que generan la mayor parte del comercio de servicios están ubicadas en regiones desarrolladas y en China

Proporción de sedes de grandes empresas multinacionales que prestan servicios internacionales
(En porcentajes)

A. Regiones desarrolladas



B. Economías y regiones en desarrollo



Fuente: UNCTAD, a partir de datos de la plataforma Eikon de London Stock Exchange Group.

Nota: La muestra incluye 924 empresas, tanto cotizadas como no cotizadas, que generaron más de 10.000 millones de dólares de ingresos mediante la venta de bienes y servicios en 2022 y cuyas actividades comprenden el comercio internacional de servicios (es decir, sin incluir las empresas que se dedican principalmente a la producción y exportación de bienes).



ENFOQUE EN LAS POLÍTICAS

▼
Los encargados de formular políticas en los países en desarrollo deben mirar más allá de las exportaciones impulsadas por las manufacturas para posibilitar un crecimiento de la productividad en el conjunto del sistema económico.

El comercio de servicios actual no es capaz de generar suficientes empleos de calidad en los países en desarrollo. Por lo tanto, se hace necesario un viraje de las políticas públicas hacia la transición verde, así como promover actividades del sector servicios que absorban mano de obra. En este sentido, una triple estrategia podría centrarse en:

- ▶ **Fomentar la creación de empleo menos calificado por parte de las grandes empresas en servicios no comercializables.**
- ▶ **Proporcionar a las empresas más pequeñas aportaciones públicas y acceso a inversiones que mejoren la productividad.**
- ▶ **Invertir en tecnologías que complementen, en lugar de reemplazar, a los trabajadores poco calificados en los sectores de servicios.**

En resumen, el actual período de debilidad del comercio de mercancías y rápida digitalización sugiere que los encargados de formular políticas en los países en desarrollo deben mirar más allá de las exportaciones impulsadas por las manufacturas para posibilitar un crecimiento de la productividad en el conjunto del sistema económico.



©UNCTAD

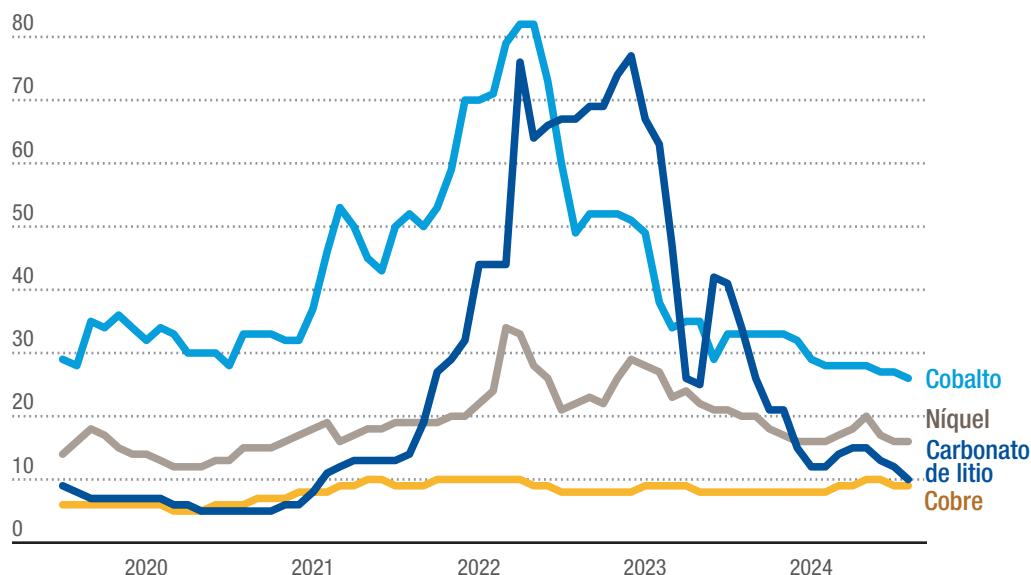
4

La financierización en un nuevo ciclo de los productos básicos

En julio de 2024, los precios de los productos básicos se situaban un 20 % por encima de los niveles de 2019, a pesar de que habían registrado cierto descenso tras la escalada causada por la guerra de Ucrania. Los precios de los productos básicos distintos de los combustibles subieron a principios de 2024, mientras que los de los combustibles descendieron ligeramente como consecuencia de la caída de la demanda mundial. Los precios de minerales esenciales para la transición energética, como el litio, el cobalto y el níquel, se desplomaron un 78 %, un 34 % y un 42 %, respectivamente, en 2023, a raíz del fuerte incremento de la producción y del exceso de oferta (figura 16).

➤ **Figura 16**
Los precios de los minerales esenciales para la transición energética son muy sensibles a las tensiones geopolíticas y los cuellos de botella en la oferta

Precios de algunos minerales esenciales para la transición energética
(En miles de dólares por tonelada métrica)



Fuente: UNCTAD, a partir de datos económicos de la Reserva Federal estadounidense, de la plataforma Eikon de London Stock Exchange Group y de Commodity Price Data (The Pink Sheet) del Banco Mundial.

China, que encabeza la demanda mundial de estos minerales, influye mucho en las fluctuaciones de los precios. Para dar respuesta a la volatilidad de los precios y a la competencia geoestratégica, en 2023 se firmaron 22 acuerdos comerciales con los que los países trataban de garantizarse el suministro de minerales. Los países productores impusieron restricciones a la exportación, lo que probablemente agravó aún más la escasez de productos en el mercado de minerales.

Consencuencias para los países en desarrollo

Los presupuestos para la exploración de minerales aumentaron un 16 % a escala mundial en 2022, tras un fuerte ascenso del 34 % en 2021. América Latina atrajo el 25 % de la actividad de exploración, seguida por África, con un 17 %. La inversión en minerales esenciales experimentó un fuerte incremento del 30 % en 2022, que se sumó al ascenso del 20 % observado en 2021. Aunque se trata de un aumento significativo, no está claro si estas inversiones bastarán para satisfacer la pujante demanda de minerales esenciales.

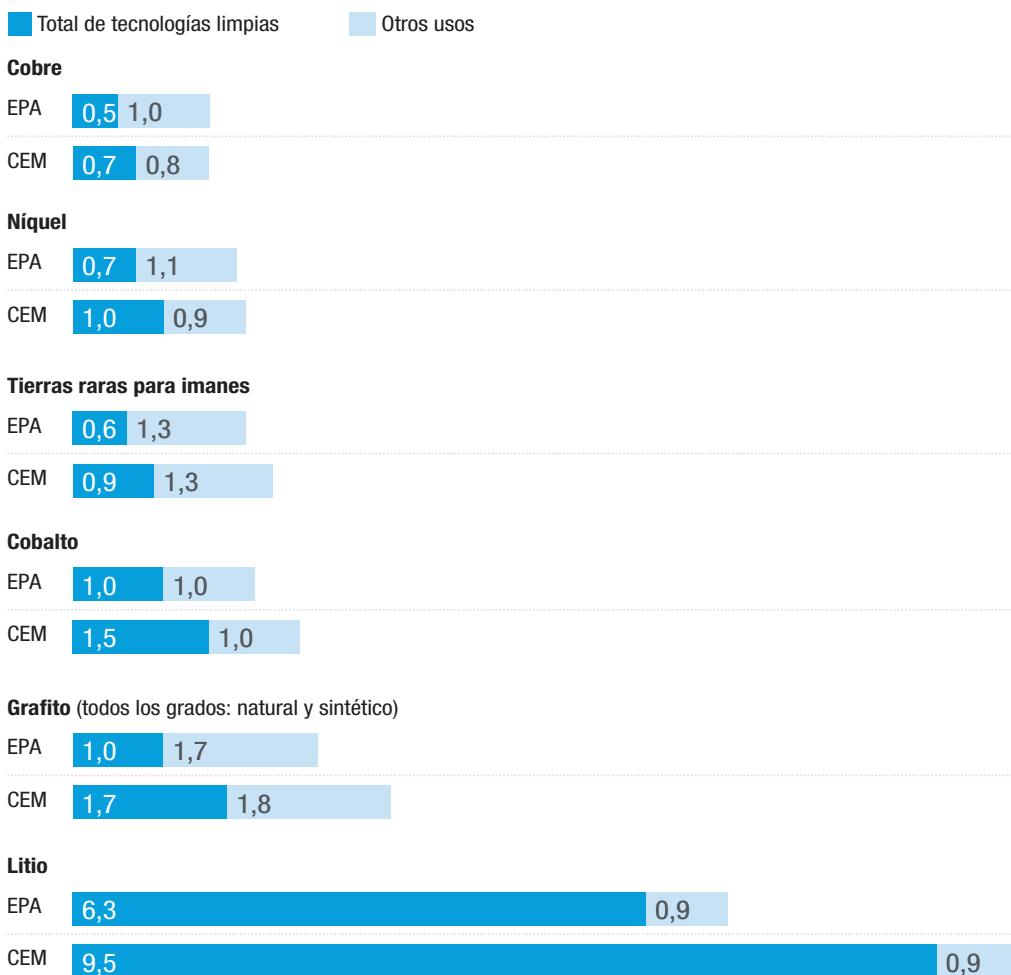
A escala global, la respuesta al auge de la demanda de minerales para la transición energética pasa, fundamentalmente, por el aumento de la extracción de minerales (figura 17), algo de lo que se espera se beneficien algunas economías en desarrollo. Los países importadores que desean asegurarse el acceso a los minerales necesarios para la electrificación están acelerando las operaciones extractivas nacionales.

▼
Los países importadores tratan de asegurarse el acceso a los minerales necesarios para la transición, con frecuencia acelerando las operaciones extractivas nacionales.

Figura 17

La demanda de minerales fundamentales para la transición energética está empezando a aumentar y probablemente se incrementará de manera significativa de aquí a 2050

Relación entre la demanda observada en 2023 y la demanda prevista en un escenario basado en la política anunciada y en un escenario de cero emisiones netas, en ambos casos de aquí a 2050



Fuente: UNCTAD, a partir de International Energy Agency, International Energy Agency (2024). *Global Critical Minerals Outlook*. París.

Notas: EPA: escenario basado en la política anunciada; CEM: escenario de cero emisiones netas.



Es importante no exagerar el impulso que la demanda de minerales para la transición puede imprimir al desarrollo, más allá de un número muy reducido de países.

Sin embargo, no conviene exagerar el impulso que la demanda de minerales puede imprimir al desarrollo, más allá de un número reducido de países. Algunos materiales necesarios para las energías renovables, como el litio, están muy dispersos geográficamente, aunque en estos momentos su tratamiento se encuentra bastante concentrado. No es el caso de otros, como el cobalto y las tierras raras.

Algunas economías avanzadas, como Australia y los Estados Unidos, ya están promoviendo la producción local mediante nuevas políticas industriales. Las autoridades noruegas anunciaron en junio de 2024 un depósito de 8,8 millones de toneladas de tierras raras. Las cuestiones de seguridad están detrás de la intensificación de los esfuerzos para encontrar materiales de más fácil acceso y disponibles localmente para la fabricación de baterías, como el hierro, que puedan sustituir a minerales como el cobalto cuya oferta está muy concentrada.



Las cuestiones de seguridad están detrás de la intensificación de los esfuerzos para encontrar materiales para baterías de más fácil acceso y disponibles localmente.

Las políticas de descarbonización están contribuyendo, junto con las fuerzas del mercado, a acelerar la electrificación y el transporte limpio. Países de todo el mundo, tanto avanzados como en desarrollo, están subvencionando los sectores solar y eólico, lo que permite que los precios de la electricidad que generan puedan competir con los del carbón y, en ocasiones, con los del gas natural. Esta transformación se traduce en un menor uso del carbón, lo que afecta a los países que dependen de las exportaciones de este producto básico.

Además, se espera que la electrificación del parque automotor reduzca drásticamente la demanda de combustibles fósiles, en particular de petróleo. Las exportaciones de petróleo son cruciales para muchas economías en desarrollo, que fueron el origen del 81 % de las exportaciones mundiales de crudo en el período comprendido entre 2010 y 2022. Es posible que la demanda de productos petroquímicos y de combustible de aviación se mantenga estable, pero estos sectores representan tan solo el 20 % de la demanda mundial de petróleo.

En cambio, la demanda de crudo para el transporte terrestre, que constituye la mitad del consumo global, está disminuyendo. En 2022, la producción mundial de petróleo se situó por debajo de su máximo de 2018, y las principales empresas petroleras del mundo repartieron beneficios a sus accionistas en lugar de invertir en nueva producción, reduciendo el gasto en proyectos de nueva planta. Las proyecciones apuntan a una ralentización del crecimiento de los gastos de capital en petróleo y gas a partir de 2024 en comparación con el período 2021-2023.

En muchos países en desarrollo, las exportaciones de energía, sobre todo de combustibles fósiles, son significativas; de hecho, representan aproximadamente un tercio de las exportaciones de las 101 naciones más dependientes de los productos básicos. En 35 países, superan el 30 % de las exportaciones totales y en 25 constituyen más de la mitad. El choque negativo que se prevé que afecte de manera permanente a los valores de exportación tendrá probablemente un efecto considerable en estas economías (figura 18).

Algunos países exportadores de energía, como Kuwait, Qatar y la Arabia Saudita, han acumulado ingresos sustanciales con la venta de combustibles fósiles y es posible que consigan diversificar sus economías, como han hecho otros Estados del Golfo más pequeños.



**Figura 18****Algunos países son muy vulnerables a una caída de las exportaciones de energía**

Países en desarrollo cuyas exportaciones de energía representan más del 30 % de sus exportaciones de mercancías, 2022

País	Exportaciones de energía (En miles de millones de dólares)	Total de exportaciones de mercancías	Proporción de las exportaciones de energía sobre el total de las exportaciones de mercancías (En porcentajes)
Iraq	124,8	129,3	96,5
Argelia	57,8	60,9	94,9
Angola	48,1	51,3	93,7
Libia	35,5	38,0	93,6
Nigeria	57,9	63,6	91,1
Azerbaiyán	34,4	38,1	90,3
Turkmenistán	11,8	13,2	88,9
Guinea Ecuatorial	6,6	7,5	88,5
Sudán del Sur	0,7	0,9	84,5
Qatar	109,2	131,0	83,4
Brunei Darussalam	11,4	14,2	80,3
Venezuela (República Bolivariana de)	3,6	4,7	77,2
Arabia Saudita	319,9	426,5	75,0
Guyana	8,3	11,3	73,3
Chad	2,4	3,5	69,4
Gabón	5,8	9,2	63,3
Congo	6,6	10,7	61,7
Kazajstán	51,8	84,4	61,4
Colombia	35,1	58,6	60,0
Trinidad y Tabago	7,6	13,3	57,4
Omán	37,3	66,5	56,1
Mongolia	7,0	12,5	55,5
Camerún	3,2	5,9	54,8
Kuwait	51,7	101,3	51,0
Irán (República Islámica del)	36,7	72,1	50,9
Timor-Leste	0,2	0,5	49,7
Emiratos Árabes Unidos	262,1	532,8	49,2
Yemen	0,4	0,9	48,2
Mozambique	3,8	8,3	46,1
Papua Nueva Guinea	5,6	14,5	38,5
Ecuador	11,7	32,7	35,9
Ghana	6,7	18,7	35,9
República Democrática Popular Lao	2,7	7,6	34,8
Indonesia	100,4	292,0	34,4
Egipto	15,6	48,1	32,4

Fuente: Cálculos de la UNCTAD a partir de datos procedentes de la base UNCTADstat.

Notas: Las Bahamas, Jamaica y Santa Lucía no están incluidas, ya que sus exportaciones de energía corresponden fundamentalmente a reexportaciones. Las exportaciones de energía de la República Democrática Popular Lao corresponden sobre todo a electricidad.



▼
Las nuevas oportunidades de desarrollo requieren políticas que equilibren las ganancias a corto plazo de los productos básicos con el auge de los sectores financiero y de servicios.

Las finanzas, una nueva dimensión de la maldición de los recursos

Las economías de África y América Latina siguen teniendo una gran dependencia de los recursos naturales, un problema agravado por la carga de la deuda, la pobreza y la lentitud de las reformas estructurales. Aunque continúa habiendo nuevas oportunidades de desarrollo, para poder aprovecharlas es necesario que el Sur Global diseñe políticas capaces de equilibrar las ganancias a corto plazo derivadas de los productos básicos con el creciente papel de los sectores financiero y de servicios.

A este respecto, la financierización tiene consecuencias significativas para las estrategias de integración en los países en desarrollo que dependen de los productos básicos, en los que los ciclos financieros tienen un efecto directo sobre los precios de esos productos (figura 19).



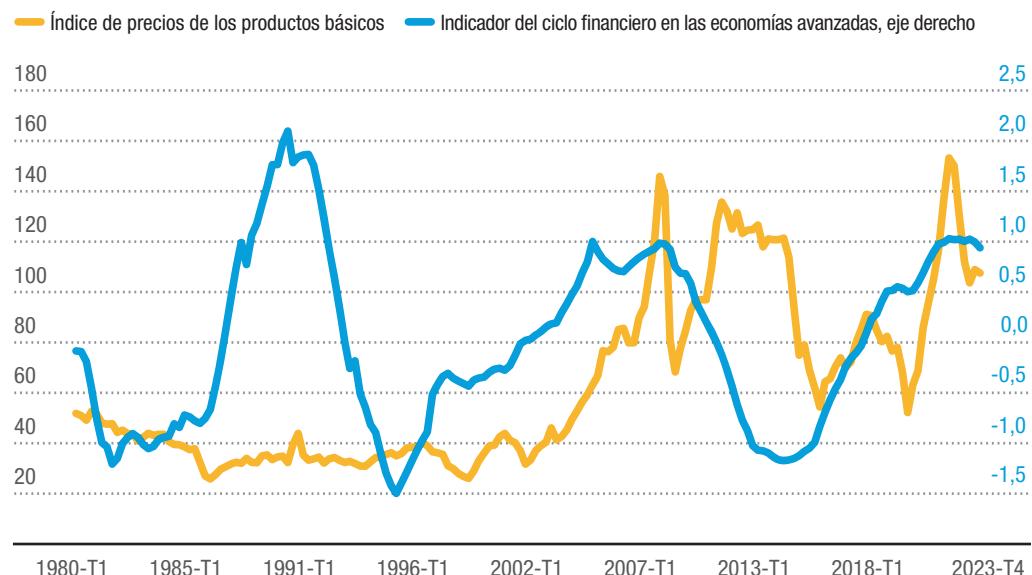


Figura 19

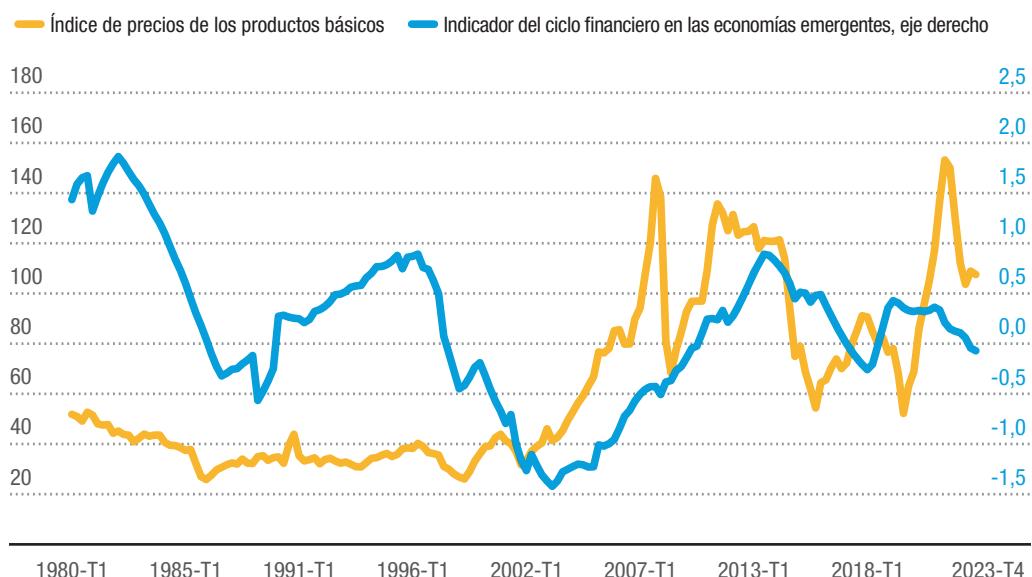
¿El ciclo de los productos básicos coincide con el ciclo financiero? Se ha constatado empíricamente la existencia de una relación estrecha, que lo es aún más en el caso de los mercados emergentes

Indicador del ciclo financiero e índice de precios de los productos básicos (2010=100)

A. Economías avanzadas



B. Economías emergentes



Fuente: UNCTAD, a partir de datos de Fitch; datos nacionales; Banco de Pagos Internacionales; Commodity Price Data del Banco Mundial.

Notas: T1: primer trimestre; T4: cuarto trimestre. Los ciclos financieros se miden mediante filtros de frecuencia (pasabanda) que capturan los ciclos a mediano plazo del crédito real, la relación crédito/PIB y los precios reales de la vivienda (Borio, 2014). Los ciclos financieros se normalizan utilizando medias y desviaciones típicas nacionales antes de calcular las medias simples de los grupos de países. Las economías emergentes comprenden los siguientes países: Brasil, Chequia, Chile, China, Colombia, Hong Kong (China), Hungría, India, Indonesia, Israel, Malasia, México, República de Corea, Singapur, Sudáfrica, Tailandia y Türkiye. Las economías avanzadas comprenden los siguientes países: Alemania, Australia, Bélgica, Canadá, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Japón, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos (Reino de los), Portugal, Reino Unido, Suecia y Suiza.





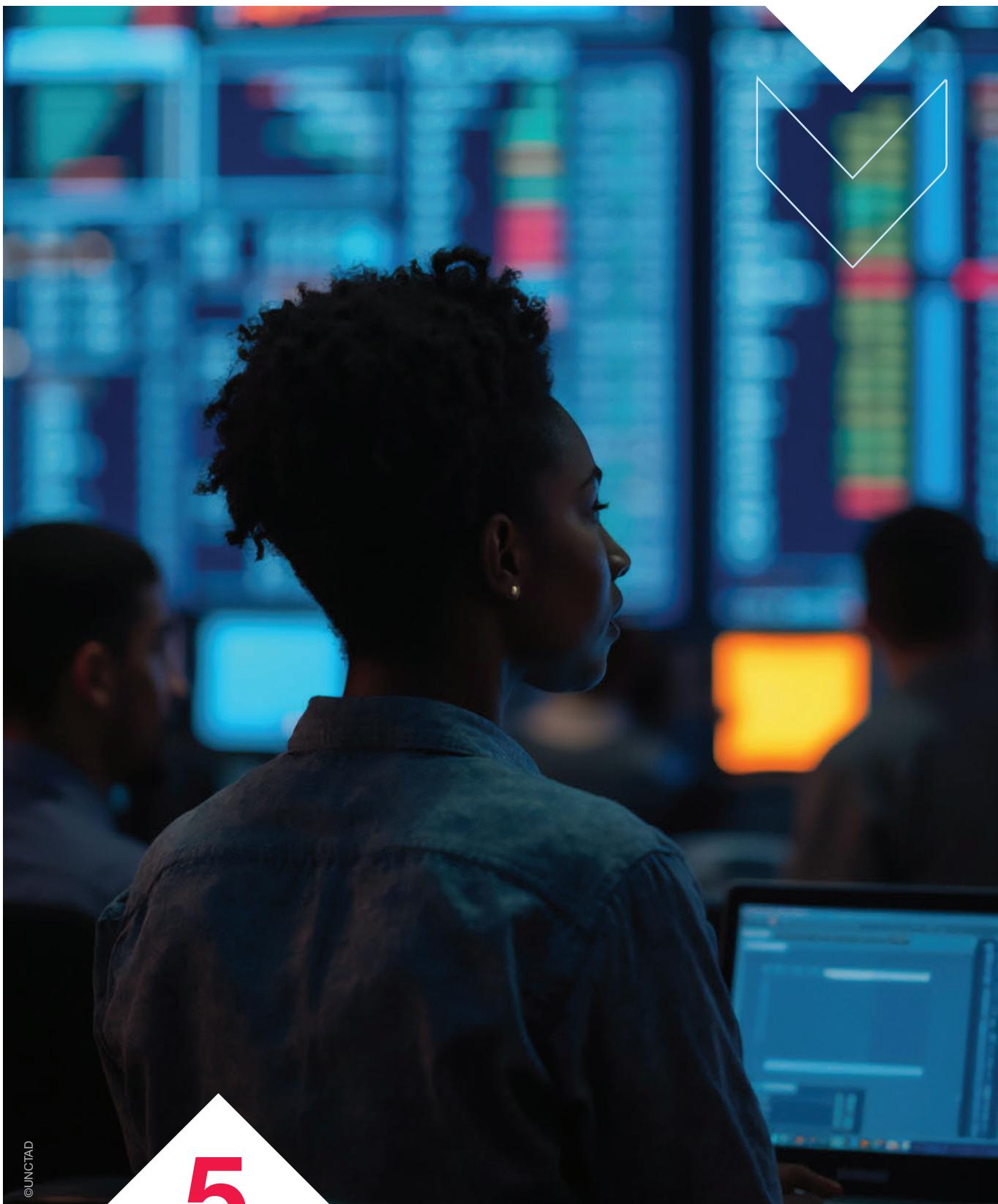
ENFOQUE EN LAS POLÍTICAS

Las políticas centradas en la diversificación a largo plazo, la redistribución y la regulación financiera son esenciales para el éxito de las estrategias de desarrollo.

Evitar una maldición financiera

Los desafíos que plantea la dependencia de los productos básicos están aumentando como consecuencia de la transición energética, que se está desarrollando en el marco de una financierización avanzada. Un sector financiero sobredimensionado y no regulado puede agravar la dependencia de los productos básicos, limitar la diversificación económica y empeorar la desigualdad de los ingresos. En épocas de crisis, la interrelación entre el mercado financiero y el de productos básicos acentúa las vulnerabilidades económicas. El actual contexto requiere enfoques de políticas capaces de salvaguardar la creación de empleo y la resiliencia económica de las economías cuyo crecimiento depende de las exportaciones de productos básicos. Esto incluye:

- ▶ **Políticas nuevas que se centren en la diversificación a largo plazo y en la redistribución, así como un marco integral de regulación financiera.**
- ▶ **Equilibrar el crecimiento de los sectores extractivos y la financierización, promover la movilización de ingresos internos, frenar el arbitraje corporativo y reforzar la supervisión de las empresas multinacionales para fomentar la resiliencia económica y lograr la equidad en todo el Sur Global.**



©UNCTAD

5

El Sur Global y su búsqueda de financiación para el desarrollo a largo plazo

▼
La reforma financiera internacional es cada vez más urgente ante el riesgo de que la crisis de deuda se convierta en una crisis de desarrollo.

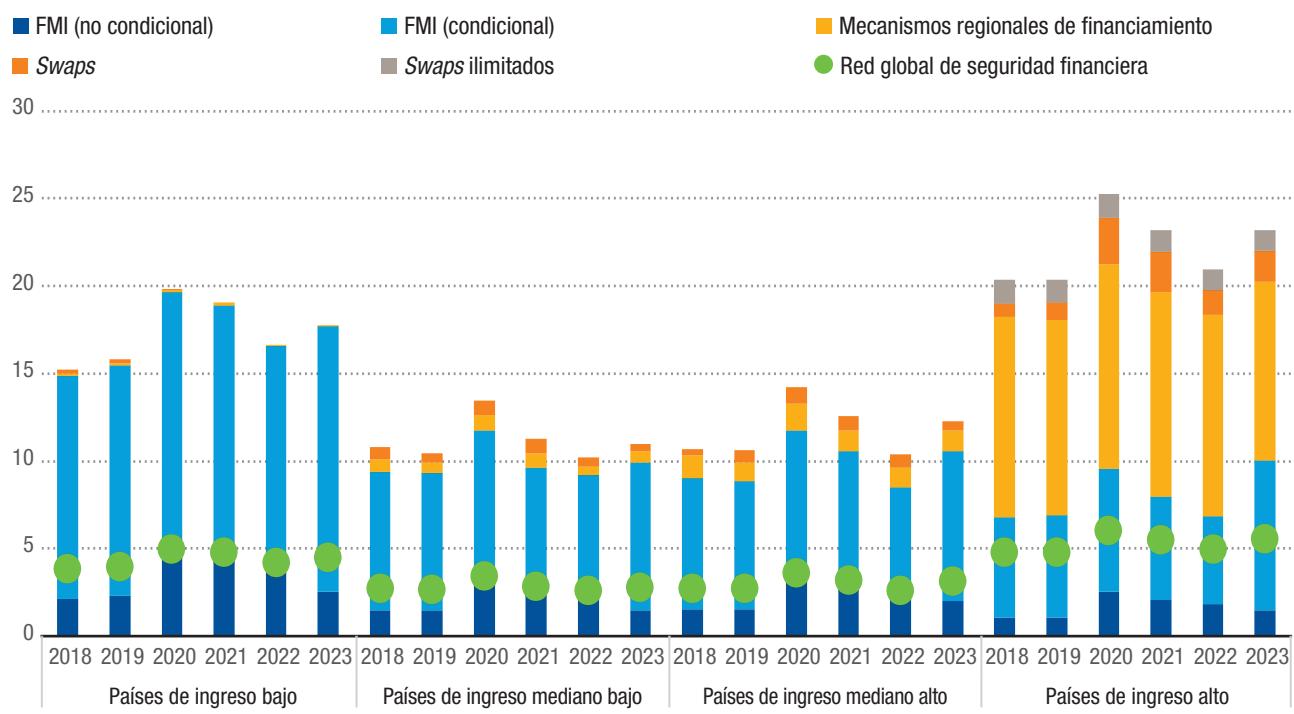
Los países en desarrollo afrontan complicadas disyuntivas en materia de políticas como consecuencia de crisis complejas y superpuestas relacionadas con los elevados precios de la energía, el aumento de la demanda de servicios sociales y de salud y las restricciones impuestas al comercio internacional a raíz del auge del proteccionismo y de los cambios geoeconómicos. Captar capital continúa siendo un reto de enormes proporciones, como demuestra el hecho de que, de todos los países en desarrollo, únicamente 22 tienen calificaciones de grado de inversión. Los elevados costos, la volatilidad del financiamiento privado externo y el acceso limitado a financiamiento público asequible agravan el déficit de financiación para el desarrollo, de por sí considerable.

Las políticas fiscales y comerciales de los países avanzados se orientan hacia el interior para respaldar su reindustrialización a largo plazo y la transición verde y, al mismo tiempo, los mercados financieros globales se centran en maximizar la rentabilidad del sector privado y las valoraciones de los activos. Así las cosas, la arquitectura financiera internacional ha permanecido inalterada desde su creación hace ya 80 años. La urgencia de reformarla no ha hecho sino aumentar, ya que existe el riesgo de que la presión del servicio de la deuda se convierta en una crisis de desarrollo en el Sur Global. Los actuales componentes de la red global de seguridad financiera son insuficientes en vista de las crecientes necesidades de financiamiento de muchos países en desarrollo (figura 20).

**Figura 20**

Desigualdades en el acceso a financiamiento para situaciones de crisis de la red global de seguridad financiera

Acceso a programas de préstamo, por grupo de países según su ingreso
(En porcentajes del PIB)



Fuente: UNCTAD, a partir de datos de Global Financial Safety Net Tracker y Muhlich et al. (2024).

Notas: FMI: Fondo Monetario Internacional. Los puntos verdes indican los promedios de todos los componentes individuales. Véase también la guía de metodología de la base de datos de la Global Financial Safety Net Tracker, disponible en <https://www.bu.edu/gdp/2024/07/02/global-financial-safety-net-tracker-database-methodology-guidebook/>.

Las principales prioridades multilaterales de la financiación para el desarrollo continúan siendo la liquidez oportuna y flexible, el alivio de la deuda, la reestructuración de la deuda soberana y la ampliación del alcance de los préstamos para el desarrollo. Estas propuestas han ocupado un lugar central en el programa de reformas de la UNCTAD para una arquitectura financiera internacional que tenga en cuenta el desarrollo (véase el cuadro 1).

Cuadro 1
Propuestas para reformar la arquitectura financiera internacional

Propuestas de la UNCTAD	Medidas relacionadas recomendadas por las Naciones Unidas en el informe de políticas de Nuestra Agenda Común 6
► Reforma institucional	<p>Medida 1. Transformar la gobernanza de las instituciones financieras internacionales</p> <p>Medida 2. Crear un órgano representativo de primer orden para mejorar sistemáticamente la coherencia del sistema internacional</p>
► Liquidez	<p>Medida 10. Reforzar la inyección de liquidez y ampliar la red de seguridad financiera</p> <p>Medida 11. Combatir la volatilidad de los mercados de capitales</p>
1965: Asignaciones universales de derechos especiales de giro vinculadas a la asistencia 1971: Creación del Grupo de los 24	<p>Medida 5. Incrementar sustancialmente los préstamos para el desarrollo y mejorar sus condiciones</p>
► Inversión	<p>Medida 6. Cambiar los modelos de negocio de los bancos multilaterales de desarrollo y otros bancos públicos de desarrollo para que se centren en el efecto de los Objetivos de Desarrollo Sostenible; y aprovechar más eficazmente la financiación privada para impulsar los Objetivos de Desarrollo Sostenible</p> <p>Medida 7. Incrementar sustancialmente la financiación para el clima, al mismo tiempo que se garantiza la adicionalidad</p> <p>Medida 8. Utilizar más eficazmente el sistema de bancos de desarrollo para incrementar los préstamos y el efecto de los Objetivos de Desarrollo Sostenible</p> <p>Medida 9. Garantizar que los más pobres puedan seguir beneficiándose del sistema de bancos multilaterales de desarrollo</p>
► Deuda	<p>Medida 3. Reducir los riesgos relacionados con la deuda y mejorar los mercados de deuda soberana en pro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible</p> <p>Medida 4. Mejorar la resolución de las crisis de deuda mediante un proceso de dos fases: un mecanismo de renegociación de la deuda en apoyo del marco común y, a medio plazo, una autoridad de deuda soberana</p>
1980: La Junta de Comercio y Desarrollo conviene en la necesidad de un mecanismo para lograr renegociaciones de la deuda soberana equitativas 1983: Creación del Sistema de Gestión y Análisis de la Deuda 2012: Principios de la UNCTAD sobre la Promoción del Otorgamiento y la Toma Responsables de Préstamos Soberanos 2014-2015: Resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas por la que se crea el Comité Especial sobre los Procesos de Reestructuración de la Deuda Soberana, definición de los principios básicos.	<p>Medida 12. Reforzar la regulación y supervisión de las instituciones financieras bancarias y no bancarias para gestionar mejor los riesgos y controlar el apalancamiento excesivo</p> <p>Medida 13. Hacer las empresas más sostenibles y reducir el ecoblanqueo</p> <p>Medida 14. Reforzar las normas mundiales de integridad financiera</p> <p>Medida 15. Reforzar las normas tributarias mundiales para encarar la digitalización y la globalización mediante un proceso inclusivo, de una manera que se ajuste a las necesidades y las capacidades de los países en desarrollo y otras partes interesadas</p> <p>Medida 16. Mejorar el segundo pilar de la propuesta del Marco Inclusivo de la OCDE y el Grupo de los 20 sobre BEPS para reducir los incentivos fiscales que causan despilfarro, al tiempo que se incentiva mejor la tributación en los países de origen</p> <p>Medida 17. Crear marcos mundiales de transparencia tributaria e intercambio de información que beneficien a todos los países</p>
► Vínculo entre finanzas y empresas	
1967: Resolución del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas por la que se crea el Grupo Ad Hoc de Expertos sobre Cooperación Internacional en Cuestiones de Tributación. 1975-1993: Creación del Centro de las Naciones Unidas sobre las Empresas Transnacionales	

Fuente: UNCTAD, a partir de United Nations (2023), que contiene listas más detalladas de submedidas.

Notas: BEPS: erosión de la base imponible y traslado de beneficios; OCDE: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos. El sombreado en amarillo indica las medidas y/o submedidas para afrontar los desafíos transversales de la sostenibilidad climática y ambiental.

▼
La financiación para el desarrollo a largo plazo debe basarse en mecanismos eficaces de movilización de ingresos.

Más allá de las tareas urgentes de reforma, la financiación del desarrollo a largo plazo debe basarse en mecanismos eficaces y coordinados de movilización de ingresos internos. Esto es fundamental para reforzar la capacidad de los Estados y mantener la estabilidad macroeconómica, y permite a los Gobiernos realizar las inversiones necesarias sin tener que depender de fuentes externas.

Otro elemento importante es la articulación de un marco para que los países en desarrollo obtengan ingresos tributarios con las actividades transfronterizas. Actualmente, las economías en desarrollo suelen carecer de los recursos necesarios para luchar de manera eficaz contra las actividades de erosión de la base imponible y traslado de beneficios de las empresas multinacionales. Entre 2015 y 2019, casi el 40 % de los beneficios de las empresas multinacionales se trasladaron a paraísos fiscales, lo que redujo en un 10 % la recaudación del impuesto de sociedades a escala global. Los países más afectados por la erosión de la base imponible y el traslado de beneficios, en particular en África y América Latina, pierden una proporción de sus ingresos tributarios totales más elevada que la que dejan de recaudar los países más ricos.

Los ingresos nacionales también se ven afectados por el arbitraje corporativo y los flujos financieros ilícitos. La UNCTAD descubrió que alrededor de una cuarta parte de las filiales de las 100 mayores empresas multinacionales que hay en el Sur Global aparentemente no desarrollan ninguna actividad económica asociada. Los flujos financieros ilícitos vinculados a la facturación comercial fraudulenta socavan aún más la movilización de ingresos y son un problema especialmente importante en las industrias extractivas. Estudios en Burkina Faso y Sudáfrica revelaron significativos flujos ilícitos en los sectores del oro, el petróleo y la maquinaria eléctrica, por ejemplo. En algunos casos, los flujos ilícitos pueden representar hasta la mitad de los flujos comerciales registrados oficialmente, lo que tiene un fuerte impacto en los ingresos tributarios de estos países.

▼
Una nueva convención internacional podría subsanar las deficiencias de la estructura financiera mundial e impulsar la movilización de ingresos internos.

En 2023-2024, los Estados Miembros de las Naciones Unidas crearon el Comité Especial encargado de Redactar los Términos de Referencia para una Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cooperación Internacional en Cuestiones de Tributación. Esta iniciativa debería brindar a los países en desarrollo la oportunidad de influir en la redacción de una convención que podría subsanar las deficiencias de la arquitectura financiera internacional y reforzar los mecanismos de movilización de ingresos internos.

La convención propuesta tiene por objeto crear un marco multilateral global de cooperación internacional en cuestiones de tributación, en el que se abordarían problemas como la erosión de la base imponible y el traslado de beneficios, la elusión fiscal y los flujos financieros ilícitos. Mientras que el sistema tributario actual se basa fundamentalmente en acuerdos bilaterales y en una cooperación multilateral limitada, la convención podría establecer una plataforma integral para la gobernanza fiscal internacional.



ENFOQUE EN LAS POLÍTICAS

El éxito de la convención marco de las Naciones Unidas sobre cooperación internacional en cuestiones de tributación dependerá de varios factores:

- ▶ Una cooperación eficaz en materia de políticas entre los países en desarrollo y un diálogo Norte-Sur.
- ▶ La inclusividad y la transparencia, dos aspectos a los que dan prioridad las Naciones Unidas, a diferencia de las iniciativas de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos. Las Naciones Unidas también son más sensibles a las necesidades del Sur Global.
- ▶ Una reforma tributaria internacional que determine el futuro de la cooperación internacional en materia de tributación, junto con reformas de la arquitectura financiera internacional.
- ▶ Combatir el arbitraje y las desigualdades, así como los riesgos derivados de la existencia de regímenes tributarios diferenciales que podrían afectar al comercio mundial y a los flujos de inversión y limitar la movilización de recursos internos.

Un viraje que podría ser prometedor para todos

La encrucijada en que se encuentran actualmente el comercio mundial, las finanzas, la tecnología y la geopolítica plantea importantes dilemas en materia de desarrollo a las economías del Sur Global. Se está produciendo un cambio de rumbo de la globalización en un contexto caracterizado por la crisis climática y el reducido crecimiento mundial, lo que restringe las oportunidades económicas de los países en desarrollo. Las nuevas políticas comerciales e industriales están reconfigurando el comercio internacional, pero la arquitectura financiera mundial prácticamente no ha cambiado desde su creación hace 80 años. Las disparidades entre los dos sistemas están mermando el espacio fiscal y empeorando las cargas de la deuda en todo el mundo en desarrollo.

También surgen nuevas oportunidades, a través de las tecnologías para la transición verde y de la intensificación del comercio y la integración Sur-Sur. Sin embargo, para que esas promesas se hagan realidad, es necesario abordar de otra forma la transformación de la estructura económica, las políticas industriales y la gobernanza financiera. En el ámbito nacional, los Estados necesitan capacidad institucional real. En el plano multilateral, el diálogo y la coordinación de políticas entre los países del Norte y del Sur deben servir de guía para una economía mundial inclusiva y estable basada en los intereses colectivos. Aunque en 2024 germinaron importantes iniciativas multilaterales, es necesario redoblar esos esfuerzos, y hacerlo pronto, para lograr un futuro sostenible para todos.

▼
El Sur Global afronta desafíos de desarrollo que requieren nuevas políticas comerciales e industriales y una nueva gobernanza financiera en pro de la sostenibilidad



La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) es el principal órgano de las Naciones Unidas centrado en el comercio y el desarrollo.

Por medio de la investigación y análisis sobre cuestiones de comercio y desarrollo, la asistencia técnica y la facilitación de la búsqueda de consenso intergubernamental, la UNCTAD trabaja para garantizar que los países en desarrollo reciban una porción más justa de los beneficios de una economía globalizada.

Con 195 países miembros, es una de las entidades del sistema de las Naciones Unidas con mayor número de Estados miembros.

